Y RASGANDO SUS VESTIDOS GRITÓ ¡¡¡TRAICIÓN, TRAICIÓN!!!

Un estudio exegético de 2 Reyes 11:1-20

Marisol Ale Diaz

Tesis
En cumplimiento parcial de los requisitos
Para optar al grado de Licenciada en Ciencias Bíblicas

Profesor guía: Dr. José Enrique Ramírez – Kidd

Universidad Bíblica Latinoamericana
San José, Costa Rica
10 de Octubre de 2006

Y RASGANDO SUS VESTIDOS GRITÓ ¡TRAICIÓN, TRAICIÓN!

Un estudio exegético de 2 Reyes 11:1-20

Tesis

Sometida el 10 de Octubre de 2006 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana, en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciada en Ciencias Bíblicas por:

Marisol Ale Diaz

Tribunal integrado por:

_____

Dr. José Enrique Ramírez – Kidd – Profesor Guía

_____

Msc. Elisabeth Cook Stake – Dictaminadora

_____

Dra. Elsa Tamez Luna – Lectora

_____
Msc. Mireya Baltodano Arróliga – Decana

DEDICATORIA

Dedico esta investigación a todas las mujeres, en especial a las de mi país y entre ellas a mi Madre Martha y mi hermana Maribel. Mujeres que, frente al dominante pensamiento masculino, levantan su voz llena de sonrisas. Voz repleta de virtudes escondidas, de su ira perfumada, de su miedo al silencio, de su poder exagerado.

A Hernando, mi amado compañero y amigo que con ternura me acompañó en el caminar del sendero bíblico.

A Manuel, querido amigo y compañero que con perdurable afecto me animó en todo instante a en la elaboración de la Tesis.

Especialmente a la vida que, con sus ojos tiernos y su caminar acompasado, me ama y me enseña a descubrir el día de mañana para amarlo.

AGRADECIMIENTOS

Mi especial gratitud a Dios, al Recinto UBL Lima y sus docentes, especialmente al Dr. Harry Horne y Pablo Barrera.

Con especial cariño, agradezco al Prof. José Enrique Ramírez quien aceptó acompañarme en esta aventura del estudio bíblico. Sus consejos, aportes y correcciones me permitieron caminar con mis propias capacidades descubriendo a Atalia y a mi misma.

Igualmente agradezco a los docentes de la UBL Costa Rica, especialmente a las profesoras Elizabeth Cook, Elsa Tamez, Silvia Regina, Violeta Rocha y Tirsa Ventura.

Con afecto entrañable a Ana Cecilia Rettes y Familia, Carmen Gómez y Familia, Álvaro Pérez y a todas y todos que me hicieron sentir como en casa en mi estadía en San José.

Al grupo de Biblia del integrado, amigas y compañeras con quienes compartimos y aprendimos a querernos y valorarnos, incluso en las amanecidas. A Danahé Zambrano, Margarita Ruiz, Ivette Correa, Sofía Chipana.

Con todo cariño a mis amigos: Manuel Obeso, Juan Martín Escuza, Hernando Gutiérrez y José Luis Manrique.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN GENERAL

CAPÍTULO I: ENTENDIENDO EL TEXTO DESDE SU INTERIOR

	Introducción	01
1.	**El Texto**	02
1	Traducción propia de 2 Re 11: 1 – 20	02
2.	**Estructura Narrativa**	04
1	Inversión del relato	05
2	El drama de la Trama	06
3.	**Discurso Narrativo**	06
1	Primera parte : vv. 1-3: Atalía reina en el país	07
2	Segunda parte : vv. 4 –12: Plan: instrucción y ejecución	10
3	Tercera parte : vv. 13 – 18: Muerte de Atalía	16
	Excursus: "El Pueblo de la Tierra"……	21
4	Cuarta parte : vv. 19 – 20: Joás reina en el país	22
4.	**Contexto Literario**	23
1	2 Re Caps. 9:14 – 10:35	24
2	2 Re 12:1 – 21	24
	Conclusión	26

CAPÍTULO II: ENTENDIENDO EL TEXTO DESDE FUERA

Introducción 29

1. Análisis del Contexto Histórico 30

1 Estructura general del Libro de los Reyes 31

2 La Historia detrás de la Historia: Israel y Judá 32

2. Descubrir al Redactor por medio de su Escritura 38

1 El Redactor como arquitecto de la obra 39

2 Imaginario que condiciona su reflexión 42

3. Una historia pasada que modifica el presente 45

1 ¿Reelaboración de una historia? 45

Conclusión 50

CAPÍTULO III: DIFERENTES LECTURAS Y UNA PROPUESTA DE LECTURA DIFERENTE

Introducción 53

1. Interpretaciones sobre Atalía 54

1 Atalía ¿Usurpadora? 54

2 Atalía ¿Extranjera? 58

3 Atalía ¿Ambiciosa de poder? 63

2. Atalía cuenta su Historia 64

2.1 Recordando a su hijo 65

2.2 Una alianza cómplice 67

2.3 Durante su Gobierno 69

CONCLUSIÓN GENERAL 72

BIBLIOGRAFÍA 75

INTRODUCCIÓN GENERAL

Descubrir en la escritura, la compleja interacción humana desde su ubicación histórica, toca nuestras vidas en lo más profundo de ellas. Permite que podamos reconocernos y desde este reconocimiento tender nuestra mirada sobre el mundo de las relaciones sociales y la vivencia de la fe en las cuales estamos inmersos. El texto de 2 Reyes 11: 1-20 es de aquellos que, en la belleza de su construcción narrativa, nos adentra en la complejidad, contradictoriedad y conflictividad de la vida humana, donde un hombre y una mujer tras sus roles o funciones sociales revelan sus pulsiones más hondas.

Elegimos la narración de 2 Reyes 11:1-20, primero, por ser la redacción mas temprana de la época monárquica; y, segundo por ser el único testimonio en el que

una mujer israelita llega a ser reina en Judá. Reflexionar en torno a la presencia y participación de la mujer y del sacerdocio de la época, no es sólo propósito de hombres y mujeres de fe, sino que es un tema que trasciende las fronteras religiosas y tiene implicancias como las sociales y culturales. En este marco de importancia, esta investigación aspira ser una contribución desde el análisis bíblico – exegético.

Justificamos su importancia por las siguientes razones:

Primero, la presencia y participación femenina es una realidad constatable a lo largo de la literatura bíbliaca; sin embargo los estudios bíblico -teológicos se han esforzado por explorar tan solo a las "mujeres virtuosas" de la Biblia y no así a las "mujeres difíciles" de estudiar por la anatematización que pende sobre ellas. En este sentido nuestra investigación intenta poner como tema de estudio a una mujer "difícil" de comprender a partir del análisis exegético de 2 Reyes 11:1-20; tal es el caso de Atalía.

Segundo, los comentarios sobre el texto del reinado de Atalía no han prestado la debida atención y han pasado de largo sobre los juicios de hecho para quedarse detenidos en el reino de la arbitrariedad de los juicios de valor. Es la razón, so pretexto de una seria interpretación, para los calificativos atribuidos a Atalía: usurpadora, extranjera y ambiciosa de poder. La focalización en el personaje Atalía para descalificarla no les permitió tomar en cuenta el papel que juega el sacerdote Joyada en la trama. Desde el análisis exegético pretendemos a contribuir con la visualización del personaje principal de la narración, Joyada, más allá de las intenciones redaccionales. De la misma manera, recuperar aspectos relevantes del personaje Atalía para acercarnos críticamente a las interpretaciones mencionadas.

Tercero, las relaciones de poder que aparecen en esta trama, a pesar de la cobertura religiosa, trascienden los ámbitos de la misma; por cuanto, están presentes en todos los espacios de la vida social. En una época donde se busca

delimitar los ámbitos con nitidez, prestar atención a esta trama permitirá evitar la tentación de absolutizar con la sanción divina tales relaciones; a sabiendas de que dejan en desventaja a unos frente a otros. Por muy alto que estuviera Atalía, por las relaciones de poder, siempre estaría en desventaja frente al sacerdote Joyada. Pretendemos colocar la reflexión más allá de los ámbitos religiosos, en el corazón de la vida cotidiana.

Tenemos como objetivo principal analizar exegéticamente el relato de 2 Reyes 11:1-20 y recuperar los factores socio, políticos y culturales que impidieron la continuidad de una representación femenina en la monarquía judaíta. Nos proponemos además tres objetivos específicos, con los cuales, creemos que abordaremos diligentemente esta temática: participación de la mujer en espacios de poder real.

Primero, analizar exegéticamente el relato de 2 Reyes 11:1-20, focalizando nuestro interés a descubrir al personaje que la redacción deuteronomística quiere resaltar y cómo se desenvuelve en el desarrollo de la trama. Segundo, investigar el contexto histórico y redaccional procurándo progresar en la comprensión del texto. Y Tercero, explorar las diferentes interpretaciones acerca del personaje Atalía.

Hemos organizado la investigación en tres capítulos.

Capítulo I: Entendiendo el texto desde dentro - privilegia ante todo el estudio detallado del texto, leyéndolo y escudriñándolo especialmente desde dentro, descubriendo su estructura, el movimiento de los personajes en el discurso narrativo y al contexto literario precedente y siguiente.

Capitulo II: Entendiendo el texto desde fuera - recupera los factores políticos e históricos que subyace al relato. Por medio de su redacción descubrimos los intereses y énfasis teológicos del redactor, de manera que se nos aclare el rechazo al personaje Atalía.

Y para finalizar, el Capitulo III, diferentes lecturas y una propuesta de lectura diferente -analiza las diferentes interpretaciones del texto resaltando como han tratado los personajes de Atalía y Joyada. Luego, haciendo uso de un recurso literario diferente, proponemos conocer la historia contada por el personaje Atalía.

A partir de este acercamiento parcial al texto bíblico, advertimos la fuerza que tienen las concepciones asumidas como verdades inamovibles que condicionan las relaciones humanas en cualquier sociedad. Advertimos también que la complejidad de la trama no ha sido tratada con seriedad llegando a hacerse interpretaciones que traicionan el sentido del texto, y que dichas interpretaciones sólo justifican su modo de entender el mundo, la vida, los roles y funciones de las personas en la sociedad. En definitiva se reelabora un texto antiguo para interpretar el presente, así como, según hemos percibido, lo hace el redactor final deuteronomista.

Consideramos que las relaciones humanas expresadas en la lucha de poder es un tema que atraviesa toda la existencia humana incluida la fe donde las interpretaciones justifican la exclusión de la mujer en espacios públicos y resaltan la participación masculina como la consagrada por el creador.

De allí que estudiar con detenimiento un texto bíblico nos permite, en primer lugar, encontrar nuestras más humanas acciones que se expresan en la cotianidad de la vida y, segundo, ser desafiados en nuestra fe e interpretación del texto, y llegar a traicionar el sentido del texto en aras de justificar nuestras propias visiones del mundo.

CAPÍTULO I

ENTENDIENDO EL TEXTO DESDE SU INTERIOR

"Como campo de labranza es la Biblia para las mujeres. Tierra difícil, con partes rígidas, a veces inaccesibles, fangosas pero con incontables lugares fértiles con sentido para la vida"

INTRODUCCIÓN

Examinar un texto narrativo, como el de 2 Reyes 11:1–20, es una tarea que requiere observar, con especial cuidado, cómo el narrador ha organizado la historia para contarla a sus lectores - oyentes. En la trama del relato se visualizan posiciones y relaciones asimétricas expresadas en los personajes de Atalía y Joyada. En estos se expresan las condiciones histórico – sociales propias de los lectores oyentes hacia donde se dirige el narrador.

El texto expresa la memoria de un evento antiguo ocurrido en la época de la monarquía a mitad del siglo IX, por tanto existe una distancia temporal, espacial y cultural que media, entre nosotros y él. Para su comprensión, iniciaremos nuestro estudio considerando, entonces, su contexto literario.

Este capítulo tiene como propósito analizar el texto desde su interior. Realizar una aproximación al desarrollo de la trama y, de este modo, conocer la situación de vida que refleja el texto. A partir de una traducción propia, que clarifique el sentido de algunos términos importantes de la trama, identificamos la estructura narrativa del texto, el movimiento de los personajes y los eventos que configuran el discurso narrativo y la ubicación literaria próxima al relato.

1. EL TEXTO

1 Traducción propia

1. Y Atalía madre de Ocozías vio que murió su hijo. Se levantó e hizo perder a toda la sementera de la realeza 2. y tomó Josebá, hija del rey Jorán, hermana de Ocozías, a Joás hijo de Ocozías y lo robó de en medio de los hijos del rey, los que mataban, a él y a su amamantadora en el interior de los lechos. Y lo escondió del rostro de Atalía y no fue muerto 3. y estuvo junto con ella, en casa de YHWH, escondido seis años. Y Atalía reinaba sobre el país.

4. Y en el año séptimo, envió Joyada y tomó a príncipes de los cientos de los Carios y de la Guardia y los introdujo dentro de la casa de YHWH. Y contrajo con ellos alianza y les hizo jurar en la casa de YHWH y les hizo ver al hijo del rey 5. y les ordenó: Esta es la palabra que harán: la tercera parte de vosotros, de los que entran el sábado mantendrán la guardia en casa del rey 6. y la tercera parte en la puerta Sur y la tercera parte en la puerta detrás de los guardias. Y mantendréis guardia en la casa alternadamente 7. y las dos partes de vosotros, todos los que salen el sábado mantendrán guardia en la casa de YHWH para el rey. 8. Y rodearéis de todos lados al rey, cada uno arma en mano y el que entre a las filas será muerto. Sean al rey en su salir y en su entrar.

9. E hicieron los príncipes de los cientos según todo lo que ordenó Joyada el sacerdote, y tomaron cada uno a sus hombres, a los que entraban el sábado junto con los que salían el sábado y vinieron a Joyada el sacerdote 10. y dio el sacerdote a los príncipes de los cientos la lanza y los escudos del rey David, que estaban en casa de YHWH. 11. Y por todos lados 12. E hizo salir al hijo del rey y puso sobre él la diadema y el protocolo real y lo hicieron rey y lo ungieron, y dieron palmas y dijeron ¡Viva el rey!

13. Y Atalía oyó el ruido de la Guardia y el pueblo, y entró hacia el pueblo en la casa de YHWH 14. y he aquí vio al rey de pie junto a la columna según la costumbre, y a los príncipes y los trompeteros hacia el rey, y todo el pueblo del país alegre y tocando en las trompetas. Y rasgó Atalía sus vestidos y gritó ¡Conspiración, conspiración! 15. Y ordenó Joyada, el sacerdote, a príncipes de los cientos, a los que se encargaban del ejército y les dijo hacedla salir de la casa, de las filas y el que viene detrás de ella haced morir con espada, es que dijo el sacerdote: no sea muerta en casa de YHWH, 16. y le pusieron mano y entrando ella por la entrada del camino de los caballos en la casa del rey. Allí fue muerta.
17. Y contrajo Joyada alianza entre YHWH, el rey y el pueblo para llegar a ser pueblo para YHWH. Y entre el rey y el pueblo 18. Y entraron todo el pueblo del país en la casa de Baal, destruyeron sus altares y destrozaron sus imágenes, obraron bien, y a Matán sacerdote de Baal mataron en presencia de los altares. Y el sacerdote puso guardas sobre casa de YHWH.

19. Y tomó a los príncipes de los cientos y a los Carios y a los de la Guardia y a todo el pueblo del país e hicieron bajar al rey desde la casa de YHWH, y entraron por el camino de la puerta de la Guardia de la casa del rey. Y se sentó en el trono de los reyes. 20. Y se alegró todo el pueblo del

Observaciones elementales:

Una traducción propia tiene como propósito esencial revelar que las traducciones, como la Biblia de Jerusalén, Reina Valera – estudio y otras, no ayudan a distinguir la construcción narrativa del texto. Para efectos de este estudio damos importancia a estos aspectos, pues son necesarios para la comprensión de la trama.

Justificamos esta traducción propia, mostrando las diferencias más notorias que encontramos en comparación con la traducción de la Biblia de Jerusalén. Veamos:

1. La BJ traduce la frase yrIK'l; tAyaMeh; yref'-ta (vv. 4, 9, 10, 19) por '*centuriones*'. Consideramos que la traducción no ayuda a entender el sentido político del término y el carácter político de toda la trama; pues, rf' tiene como posibilidades de traducción 'funcionario', 'jefe', 'capitán', 'príncipe' y 'noble'. Para efectos de nuestro estudio preferimos traducir el término rf' por 'príncipe'.

2. Otro ejemplo, es la expresión xS'm; tyIB;h; tr,m,v.mi-ta, ~T,r>m;v.W que traduce por '*manteniendo la guardia del templo por todos lados*' (v.6). En hebreo aparece la palabra tyIB;h; 'la casa' que por el contexto de lo inmediatamente anterior, v. 5, bien puede entenderse como 'la casa del rey' o 'palacio real' y no 'templo' como aparece en el ejemplo de traducción. Con mayor claridad observamos que la orden es mantener la guardia en dos lugares; primero, la casa del rey y, segundo, la casa de YHWH.

3. Encontramos además una palabra que no es traducida: bjeyhe (v. 18). La traducción que le damos es, 'obraron bien'. Dada la naturaleza de la narración, nos interesa esta palabra, pues sugiere claramente la perspectiva religiosa del narrador,

y el involucramiento de un sector social importante como el 'pueblo de la tierra' que actúa como consecuencia de la celebración de la alianza.

4. La expresión %l,M,h; tyBe ~ycir'h' r[;v;-$r,D, WaAbY"w: hw"hy> tyBemi %l,M,h;-ta, WdyrIYOw:, que la BJ traduce por '*escoltaron al rey desde el templo al palacio real*', no permite observar la ubicación del templo, pues el verbo drY señala movimiento de arriba hacia abajo. Con nuestra traducción, 'e hicieron bajar al rey desde la casa de YHWH ...' (v.19), interesa resaltar, no sólo la ubicación física del Templo, que se ubica más arriba que la casa del rey, sino también la importancia de éste en el imaginario del autor y de la sociedad de la época.

2. ESTRUCTURA NARRATIVA

Acercarnos a un texto narrativo implica prestar atención a "cómo" el narrador ha organizado la historia, la misma que está en estrecha relación con lo que está antes y después de ésta. Para poder reconocer la organización interna del relato es importante tener claro los límites del mismo; es decir, donde empieza y donde termina.

Consideramos como elementos delimitantes el cambio de personajes y de escenario para el relato de 2 Re 11. Observamos que, el relato anterior se desarrolla geográficamente en el reino del norte, y es Jehú el personaje principal y el relato posterior tiene como personaje principal a Joás y se señala el tiempo, aunque el escenario es el mismo (Judá): "*Joás tenia siete años al subir al trono*" (12:1). De este modo el texto, delimitado por personajes y espacio - tiempo, posibilita encontrar la estructura narrativa interna que el mismo texto tiene.

Por la naturaleza del relato es posible estructurarlo a nivel del mundo narrativo que tiene como componentes principales: personajes y eventos. Es decir,

que no es posible una delimitación a nivel verbal (palabras o frases) ni tampoco a nivel de técnica narrativa (diálogos entre los personajes). Veamos:

	Personaje		Evento
vv. 1 – 3	**Atalía**		**Atalía reina en el país**
vv. 4 – 12	**Joyada**		**Plan: instrucción y ejecución**
		(vv. 9 – 12	Obediencia de los Centenas)
vv. 13 – 18	**Atalía**		**muerte de Atalía**
		(vv. 18	Muerte de Matán – Baal)
vv. 19 – 20	**Joás**		**Joás reina en el país**

Como podemos apreciar, la estructura interna del relato refleja unidad y coherencia en su inicio y final. Al interior de ésta se desarrollan los eventos que tienen como personajes a Atalía y a Joyada. Con la sección de los vv.13 – 18, el narrador relaciona al personaje Atalía con la casa de Baal y por esto el v.18 narra la destrucción de la casa de Baal y la muerte del sacerdote Matán.

La estructura propuesta pone en evidencia que la narrativa se mueve en contrastes, mostrando claramente la inversión del relato.

1 Inversión del relato

La inversión del relato es clara al comparar los **vv. 1 – 3** y **19 – 20**. En primer lugar, el relato se inicia con Atalía reinando en el país y se cierra con Joás asumiendo el reinado. En segundo lugar, se presenta al personaje Atalía matando a la descendencia real, luego se invierte presentándonos la muerte de ésta.

2 El drama de la trama

Al interior de este 'marco de inversión del relato' está el desarrollo dramático de la trama. Como podemos apreciar en la estructura, la sección de los **vv. 4 – 12** tienen como evento principal un plan que es llevado a cabo por el personaje Joyada. El plan tiene su cumplimiento en la sección de los **vv. 13 – 18,** el mismo que origina la muerte del personaje Atalía. Estas dos partes están en clara oposición política y religiosa. Políticamente, la actual gobernante es derrocada y asesinada, y en su lugar asume un nuevo gobernante: Joás. Religiosamente, la casa de Baal y su sacerdote Matán son destruidos y en su lugar, la Casa de YHWH y el sacerdote Joyada se imponen como único santuario y sacerdocio.

Es oportuno decir que en el desarrollo de la narración observamos que el narrador introduce elementos de contraste y de correlación. Este modo de narrar no sólo pone en suspenso al lector, sino que es la guía para entender y adoptar el punto de vista del narrador.

3. DISCURSO NARRATIVO

Para entender el mundo y el mensaje del texto es necesario prestar atención al discurso que el relato contiene. Este acercamiento nos plantea la importancia de atender a los personajes, las acciones, y el lugar donde se desarrolla la trama. Todos estos elementos son el medio por el cual el narrador se comunica con los lectores y las lectoras.

La manera de contar del narrador nos ayudará a descubrir su punto de vista, pues contará lo que quiere contar y dejará otras cosas en silencio. Descubriremos la trama siguiendo la estructura narrativa del relato. ¡Escuchemos al narrador!

1 Primera parte vv. 1 – 3: Atalía reina en el país

El narrador nos introduce a la historia con la presentación del personaje Atalía. Ella es "*madre (*~ae) *de Ocozías*", esta descripción le adjudica parentesco

directo con el rey Ocozías y el lugar que ella ocuparía en la estructura monárquica de Judá. Continúa diciéndonos que "*cuando Atalía vio que su hijo había muerto, se dispuso a eliminar a toda la estirpe real"* (v.1); es decir que nos remite, como lectores, a tener presente que el hecho de la muerte del rey Ocozías ha sucedido en párrafos anteriores.

La expresión "*vio* (ht'a]r'W) *que su hijo había muerto*" nos permite observar que Atalía 'entendió o comprendió' el hecho. Pero ¿qué es lo que realmente ella entendió al enterarse de la muerte de su hijo? ¿Es posible pensar que Atalía comprendió que con la muerte de su hijo, el reino, que estaba bajo su regencia, entraba a una etapa de inestabilidad política? No lo sabemos, como tampoco sabemos cómo se sintió ante la noticia o si ante la noticia de la muerte de su hijo, ella lloró. El silencio del narrador es evidente, no es esto lo que le interesa decirnos. Lo que sí le parece importante comunicarnos es que ella "*se dispuso a eliminar a toda la estirpe real*" (v.1), con lo cual resalta el hecho desencadenante de esta historia: la muerte de Ocozías y por lo tanto la asunción de un 'sucesor real'.

En medio de este contexto de muerte, que sufre la descendencia real, aparece un nuevo personaje: Josebá. Observamos que "*tomó Josebá*, (tB;) *hija del rey Jorán,* (tAxa]) *hermana de Ocozías, a Joás, hijo de Ocozías, y lo robó de en medio de los hijos del rey, los que mataban, a él y a su* (ATq.nIyme) *amamantadora, en el interior de los lechos. Y lo escondió del rostro de Atalía y no fue muerto"* (v.2). Para el narrador es importante darnos a conocer quién es ella. La carta de presentación: hija y hermana, identifica su procedencia real.

La acción 'salvadora' de Josebá, sugiere que ella 'presenciaba' la matanza de los "*hijos del rey*", y por lo tanto su acción se suscribiría dentro del comportamiento propio de una persona que siente dolor frente al exterminio de su propia familia. Pero nos preguntamos ¿por qué ella 'decide' salvar sólo a "uno"?

¿Por qué a Joás? ¿Sólo Josebá 'presenciaba' esta escena de muerte? ¿No había otras personas, incluso la madre del niño, para socorrerlo? ¿Y las otras madres? Y también llama la atención ¿cómo no se dieron cuenta quienes mataban a los hijos del rey, que ella robaba al niño? El silencio a estas interrogantes nos parece que pretende acentuar la acción de Josebá.

Observemos también que para lograr su objetivo, Josebá contó con la ayuda de otra mujer: 'la amamantadora'. Josebá, no es simplemente una mujer afectada por lo que sucede con su familia sino, una mujer que actúa con inteligencia, pues esconde al 'niño' y el sustento de sus primeros años. La presencia de esta mujer, la amamantadora, nos sugiere dos cosas: primero, que Joás era aún un niño pequeño que dependía de los cuidados de otra persona; y segundo, que la participación activa de esta mujer sugiere una opción en contra de Atalía. Como vemos esta mujer, que no tiene nombre, co-participa con Josebá y da un destino diferente al niño y al reino de Judá, así "*no fue muerto*".

Así fue salvado Joás, hijo de Ocozías, y "*estuvo junto con ella, en* (hw"hy> tyBe) *la Casa de YHWH, escondido seis años. Y Atalía reinaba sobre el país*" (v.3). Aquí se nos clarifica que 'los lechos', a los que hace referencia el v.2, estaban ubicados en la 'Casa de YHWH', es decir, el Templo. Pero ¿cómo es que Josebá, una mujer, tuvo acceso libre al Templo? ¿Dónde estaban los sacerdotes y la guardia del Templo, que el narrador silencia? Es posible imaginar que la facilidad con que Josebá procede refleja el consentimiento de los sacerdotes dentro de la Casa de YHWH. Pero si es así ¿no significaba un riesgo importante esconder a este niño en el Templo? Pues, ante una mujer como Atalía ¿no cabía la posibilidad de que ordenara destruir o allanar el Templo por este acto? ¿Pensó Josebá en esto? No hay respuestas del narrador.

La indicación temporal "*seis años"* refiere al tiempo en que Atalía "(#r,a'h'-l[; tk,l,mo) *reinaba sobre el país*". Estos 'seis años' pasan, delante de

nosotros, en un abrir y cerrar de ojos, lo cual llama la atención pues quisiéramos saber ¿cómo fueron estos años con Atalía como reina? ¿Hubo levantamientos, como muestra de descontento, ante su reinado? ¿Se agudizaron los trabajos forzados e impuestos como en tiempos del rey Salomón o Roboam? Evidentemente el narrador no tiene ningún interés en este período sino en el ocultamiento del niño. El silencio como respuesta nos muestra, una vez más, el punto de vista del narrador.

En estos primeros tres versículos, el narrador introduce con mucho dramatismo la situación que atraviesa la dinastía real de Judá, resaltando algunas cosas y dejando en absoluto silencio otras. Indirectamente, ha formado en sus lectores una imagen negativa de Atalía, caracterizándola por medio de las acciones que ella 'realiza'. Ella aparece como una mujer sanguinaria y sin ningún tipo de sentimientos, en contraste con Josebá quien aparece una sola vez y arriesgándose, salva al niño 'hijo de Ocozías' y lo esconde en la Casa de YHWH. Esta manera de caracterizar a Josebá da a entender que su acción salvadora define el rumbo de la historia, tanto del niño, como también de Judá, como se verá más adelante.

Los primeros tres versículos representan el 'resumen' de cómo empieza, pero sobre todo de cómo terminará esta historia. En pocas palabras, el narrador pone de manifiesto que existe una pugna entre dos sectores políticos. En esta lucha de poder, al interior de la clase real, el templo de YHWH juega un papel importante porque representa protección para el niño, pero al mismo tiempo, anticipa la predominante injerencia que va a tener en los sucesos posteriores.

2 Segunda parte vv. 4 – 12: Plan: instrucción y ejecución

Esta segunda parte la hemos dividido en dos secciones, de manera que nos permita observar con mayor claridad las partes del plan: instrucción y ejecución.

vv. 4 – 8. "*Y en el año séptimo, envió Joyada y tomó* (tAyaMeh; yref'-ta) *a los príncipes de los cientos de los Carios y la Guardia, y los introdujo dentro de* (hw"hy> tyBe) *la Casa de YHWH*" (v.4).

Aquí nos encontramos con un nuevo personaje: Joyada. De inicio nos sorprende la presencia de este hombre, pues no tiene carta de presentación, como la tienen los personajes anteriores. Es introducido sin previo anuncio, simplemente allí está ejerciendo poder. La acción inmediata que realiza, 'tomar' "*a los príncipes de los cientos de los Carios y la Guardia"* estaría indicando que nos encontramos frente a un personaje que, ejerce poder y autoridad.

Las personas a quienes Joyada 'toma consigo' representan una fuerza de nivel político-militar. Estos, son 'introducidos' "*dentro de* (hw"hy> tyBe) *la Casa de YHWH*". La presencia de estos personajes militares sugiere, desde la perspectiva de Joyada, que habrá un enfrentamiento, por lo que busca contar con grupos socialmente representativos que cumplan funciones de protección y seguridad. Estas circunstancias nos invitan a preguntarnos ¿cómo es que estos representantes atienden al llamado de Joyada? El sólo hecho de acudir al Templo ya manifiesta un interés ¿en qué beneficiaba a estos príncipes la convocatoria de Joyada? La reunión tiene lugar en el Templo ¿implica este hecho el consentimiento de YHWH?

Inmediatamente y sin mediar palabra alguna, Joyada contrajo "*con ellos* (tyrIB.) *alianza y les hizo jurar en* (hw"hy> tyBe) *la Casa de YHWH"*. La expresión refiere compromiso o un acuerdo político de ambas partes, compromiso que se afianza en el amparo religioso del Templo. Pero ¿qué podía ofrecer, una persona como Joyada, a estos príncipes? Como mencionamos antes, para el narrador no es importante hacernos saber en qué consistía esta alianza, sino, presentarnos el acto llevado a cabo por Joyada, que hasta ahora se nos presenta con rasgos de un líder político. Lo curioso es que está ¡ en el Templo!

El sello de esta alianza es que Joyada "*les hizo ver al (*%l,M,h;-!B) *hijo del rey*" (v.4). Es decir, que reconozcan en el niño al sucesor legítimo del rey Ocozías. El hecho expresa el carácter político de las acciones que se están realizando. Probablemente los Carios y la guardia exigieron la presentación del hijo del rey, pero ¿qué garantía tenían ellos de que verdaderamente se trataba del hijo del rey? ¿Cómo llegaron al conocimiento de que tal niño, que nunca habían visto antes, era hijo del rey Ocozías? Sólo Joyada sabía si efectivamente el niño era hijo o no del rey Ocozías. En este escenario se resalta la infalibilidad de la palabra de Joyada, por lo que los príncipes, sujetos al compromiso con éste, recibieron instrucciones para llevar acabo el plan.

Joyada "*les ordenó: Esta es la palabra que harán...*" (v.5). La actitud de 'ordenar' ubica a Joyada como superior ante otros. Notemos que lo que sigue no es un diálogo, sino un discurso instructivo que tiene como objetivo llevar a buen término su plan. Hasta este momento, ni Joyada ni los príncipes se han desplazado a otro lugar, todavía están en el interior del Templo.

La minuciosidad de las instrucciones dadas por Joyada muestra el carácter cuidadoso del personaje, alguien que tiene muy bien pensadas las cosas. Por ello '*...los que entran el sábado mantendrán la guardia en* (%l,M,h; tyBe) *la casa del rey*'(v.5) y '*todos los que salen el sábado mantendrán guardia en* (hw"hy> tyBe) *la Casa de YHWH'* (v.7). La atención a los lugares estratégicos y el desplazamiento de la guardia denota su interés de que el templo no quede desprotegido; es allí donde él envía "*dos divisiones*". La institución del sábado, al igual que la casa de YHWH, cumple también un papel importante, pues para Joyada éste, por ser el día de relevo, era el día más propicio para llevar a cabo el plan.

Joyada se entrevista con personajes de carácter político-militar, organiza minuciosamente la tropa e instruye sobre los pasos a seguir. Es claro que estamos

frente a un estratega político, un hombre militarmente entrenado. Lo que llama la atención es que tiene como finalidad explícita la "*protección del rey...arma en mano*". Nos preguntamos entonces ¿qué pretende Joyada constituyendo a un niño como rey, cuando él ya está procediendo como tal?

La frase, "*y el que entre a las filas será muerto. Sean al rey en su salir y en su entrar"*, denota la previsión y la firmeza de este líder, frente a la posibilidad de resistencias, no le cabe la menor duda para dar la orden de 'matar'. Todas las medidas de seguridad están centradas en el niño. ¿Cómo se habrá sentido un niño de siete años con tantos soldados alrededor suyo? ¿Le habrían explicado lo que sucedería? No lo sabemos, todo estaba en manos de Joyada.

vv. 9 – 12. "*E hicieron los príncipes de los cientos según todo lo que ordenó Joyada,* (!heKoh;) *el sacerdote*" (v.9). Aquí se nos da a conocer un dato importante -no mencionado antes- de Joyada: se trata de ¡un sacerdote! Este dato explica la relación cercana con el Templo, aunque no explica su pericia en las artes militares ¿estamos frente a un líder político o un líder religioso? Por las acciones realizadas, podemos concluir que se trata de un líder político-militar, y explícitamente, por el cargo de sacerdote, podemos decir que se trata de un líder religioso. En conclusión, él ejerce ambas funciones.

El que los príncipes 'hicieran según todo lo que les ordenó Joyada, el sacerdote', expresa, evidentemente, obediencia a la palabra de éste y, por lo tanto, el respaldo absoluto de ellos.

La expresión "*tomaron cada uno a sus hombres, a los que entraban y salían el sábado*", sugiere que los Carios y la Guardia habitaban en Judá y trabajaban ya como seguridad tanto del templo como del palacio real. No son personas que vienen de otro lugar a aliarse con Joyada sino personas del propio país. También la expresión "*sus hombres"* sugiere que había hombres que 'no eran de ellos'; es

decir, que no pensaban igual que ellos. ¿Cabe pensar en la posibilidad de lealtades divididas?

"*Y dio, el sacerdote, a los príncipes de los cientos la lanza y los escudos del rey David que estaban en* (hw"hy> tyB) *Casa de YHWH"*. No sabemos cuáles fueron las razones para que estos militares se presentasen desarmados, pero no fue dificultad alguna para Joyada. El sacerdote, lo solucionó entregando las armas del rey David. Notemos que la Casa de YHWH no sólo es el centro de operaciones sino además el depósito de armas para la lucha. El uso del armamento de David ¿simbolizaba lealtad a la casa de David?

"*Y estuvieron las guardias, hombre y su arma en mano, desde el lado derecho de la casa hasta el lado izquierdo de la casa, desde el altar y de la casa, sobre el rey por todos lados*" (v.11). El Templo era la preocupación primaria para Joyada. La precisión "*desde el altar*" llama la atención pues quien estaba en el altar era el sacerdote y no el rey. Esto es un indicio de que el propio Joyada probablemente temía por su vida.

Es interesante detenerse a meditar sobre la protección tan minuciosa al templo que se detalla en esta sección del texto, pues las acciones de Joyada nos hacen pensar que realmente se estaba enfrentando a un sector militarmente fuerte. Por lo que sabemos, Atalía era el motivo de todo este despliegue militar, ¿pensaba Joyada medir fuerzas con ella? ¿Ella sola, era tan peligrosa como para hacer necesarias tantas previsiones? ¿No resulta extraño que no se diga nada de Atalía durante la movilización hacia el templo? ¿Era posible no darse cuenta de las cosas que sucedían en un lugar tan pequeño como Jerusalén? Estas preguntas sólo obtienen el silencio como respuesta.

Luego que la guardia está en su puesto, Joyada "*hizo salir al hijo del rey y puso sobre él la diadema y el protocolo real y, lo hicieron rey y lo ungieron*" (v.12). Notemos que se acentúa la precaución con que procede Joyada, pues no hace salir al niño hasta que estén todos en sus puestos. Antes de ser proclamado y

ungido, el niño es coronado rey. Después de esto se hacen manifiestas expresiones de alegría acompañadas con palmas y la aclamación: '¡Viva el rey!'.

La proclamación y la unción sugieren la presencia de mucha gente ¿había otras personas además de los príncipes de los cientos, la guardia y el sacerdote? De la misma manera, la pluralización de la unción sugiere varias manos ¿había varios sacerdotes? Es posible pensar que en la casa de YHWH estuviesen otros sacerdotes que respaldaron el plan de Joyada, pues si tuvo aceptación del sector militar, también esto era posible con los de su propia clase.

En este contexto de alegría se percibe el enfrentamiento de dos sectores de poder. El sector representado por Joyada ha utilizado elementos religiosos con el fin de invertir la situación política, así lo evidencian sus acciones en el templo. El sector representado por Atalía, deslegitimado tras la coronación de un nuevo rey, no evidencia intervención política; es decir, la tolerancia era parte de su política de Estado. Lo que sí es posible advertir es que cuenta con el apoyo de algunos, así lo sugiere el recurso a la extrema seguridad. Estas dos posturas se advierten en el texto. Pero, casi explícitamente, las circunstancias y posibilidades favorecen a Joyada: el templo, las armas de David y el niño "descendiente de David" y coronado ya, son la garantía de que YHWH está de su parte.

3 Tercera parte vv. 13 – 18: Muerte de Atalía

Esta tercera parte de seis versículos puede dividirse en dos secciones, de manera que podamos observar dos momentos relacionados en el desarrollo de la trama: la muerte de Atalía y la muerte del sacerdote Matán.

vv. 13 – 16. En este marco de triunfo, el narrador nos dice que Atalía "*oyó a los guardias y al pueblo*", ¿dónde estaba Atalía? Intuimos que, como todo rey, lo más probable, era que estuviera en el palacio real. Esto hace más probable que Atalía hubiese escuchado el ruido de las voces y las trompetas, pues la casa del rey estaba cerca a la casa de YHWH.

Ella, al oír el ruido de la 'la guardia y al pueblo' "*entro... en* (hw"hy> tyBe) *la casa de YHWH"* (v.13) pero, ¿por dónde salió hacia el Templo? ¿Dónde estaba la guardia del palacio? ¿Cómo es que ella logra salir del palacio sin ningún impedimento de la guardia? Es lógico preguntarse esto ya que Joyada había ordenado a la guardia apostarse en la casa del rey (v.5). Lo que notamos es que se resalta el desplazamiento de Atalía hacia la casa de YHWH. Pero, llama aún más la atención la ingenuidad con la que sale Atalía hacia el Templo ¿No podría haber enviado a alguno de la guardia del palacio a informarse de lo que ocurría? El narrador nos la presenta así, como una mujer sumamente arriesgada. Casi podemos "ver' las expresiones de furia en su rostro.

En esta sección es importante mencionar la aparición de un nuevo personaje: "el pueblo". Este no aparece al inicio, ni protestando por la matanza de la descendencia real, ni participando de la instrucción y ejecución del plan de Joyada, ¿por qué aparece hasta este momento? ¿Quién los convocó al Templo? Es posible pensar que 'el pueblo' fuese al templo en razón de su devoción. En este caso, el sábado -día religioso- habría sido utilizado para fines políticos. Resulta de interés preguntarse quiénes constituían este sector social que se denomina aquí como "el pueblo".

La reina Atalía, al llegar al Templo "*vio al rey de pie junto a la columna, según la costumbre, y a los príncipes y las trompetas"*; es decir, que tomó conciencia de lo que estaba aconteciendo. Los símbolos alrededor del niño - la columna, los príncipes y las trompetas- agudizan la sensibilidad de la reina Atalía, quien comprende que había sido desechada (no por Dios, como sucedió en el caso de Saúl). En este versículo distinguimos que, a diferencia de los príncipes de los cientos a quienes Joyada muestra al 'hijo del rey', Atalía "*vio al rey*" (14) y no "*al hijo del rey*"(vv.4; 12). ¿Qué sugiere esto? El cambio de palabras para referirse al niño llama la atención. Esto, ¿deja traslucir que la reina Atalía no garantiza que el niño, coronado rey, sea el hijo del rey Ocozías, su hijo? Poner en duda la

descendencia del niño, expresa la convicción de que el niño se constituye rey por obra del sacerdote Joyada.

Luego de ver 'al rey', la reina Atalía "*rasgó... sus vestidos y gritó ¡Conspiración, Conspiración*" (v.14). Pero, ¿qué hecho declara como de conspiración? Si esta denuncia se da luego de 'ver al rey', probablemente el niño, coronado rey, sea la evidencia concreta de tal conspiración. ¿Será que la reina Atalía pone en tela de juicio la legitimidad del niño como descendiente del rey Ocozías?

La acción de 'rasgar sus vestidos' nos remite al campo de la emotividad, propia de las circunstancias de crisis donde no sólo hay dolor sino una expresión de protesta y de inconformidad con los hechos. La segunda acción, después de rasgar sus vestidos, es "gritar" "¡Conspiración, conspiración!". Es un grito desesperado que solicita auxilio pero, a la vez, denuncia la conspiración. El grito, también pone en evidencia que su llamado tiene destinatario, pero ¿a quién o quiénes iba dirigid? ¿Súbditos, aliados o a YHWH? No lo sabemos, la narración no dice nada de esto. Ante su clamor nadie acude a ofrecerle protección; el silencio narrativo quiere legitimar las acciones de Joyada y al niño como rey. Así, el narrador se esfuerza por mostrarla en el total desamparo.

Las palabras, "Conspiración, conspiración" denotan el enjuiciamiento que Atalía realiza del hecho ilegítimo. La expresión 'conspiración' nos refiere a conductas desleales que contradicen un acuerdo pactado tiempo atrás. ¿Entre quienes se llevó a cabo dicho acuerdo? Nos atrevemos a pensar que Atalía, para hacerse del poder, pudo haber realizado algún tipo de acuerdo con algún sector de la sociedad judaíta. Este sector ¿pudo ser el sacerdocio? ¿Las fuerzas del ejército? Creemos que si, esto tiene su fundamento en que el texto muestra explícitamente que durante los seis años de gobierno no hubo ninguna evaluación profética y ningún levantamiento social, por tanto Atalía logró cierto consenso durante este período. Sobre estos aspectos el narrador no dice nada.

Luego de las acciones de Atalía, "rasgarse los vestidos y gritar conspiración", el sacerdote Joyada "*ordenó... a príncipes de lo cientos, a los que se encargaban del ejercito*" "*hacedla salir de la casa, de las filas y el que viene detrás de ella haced morir con espada*" (v.15). La expresión no va dirigida sólo para ella sino para quienes hubiesen querido apoyarla. Esto sugiere que quizás no todos estaban de acuerdo con la acción de Joyada ¿quiénes podrían ser estas personas? ¿A qué sector social pertenecerían? Las palabras amenazantes de Joyada paralizaron a los supuestos seguidores, pues, lo más probable era que nadie, ante tal despliegue militar, se arriesgara a perder la vida.

Es curioso observar que, sin escuchar la voz de Joyada, sabemos lo que éste piensa con respecto a Atalía, "*no sea ejecutada en* (hw"hy> tyBe) *la Casa de YHWH*" (v.15), queda claro que la sacralidad del templo no admitía estos hechos.

- Hasta aquí, señalamos la oposición que el texto sugiere. Al inicio de la narración, Atalía aparece como una mujer astuta y con el poder para asesinar, y aquí ella aparece como una mujer con carácter pero carente de poder, incluso para salvar su vida. A la orden de Joyada, Atalía es asesinada; tal decisión, ¿es validada por YHWH', o acaso, ¿es Joyada la voz de YHWH? El texto no sugiere tal conclusión.

vv.17 – 18. Después de la confirmación de la muerte de Atalía, Joyada "*contrajo... alianza entre YHWH, el rey y el pueblo para llegar a ser pueblo para YHWH*" (v.17). La alianza no se realiza hasta la destitución y muerte de Atalía ¿representaba ella un impedimento para realizar la alianza entre YHWH, el rey y el pueblo? La sucesión de los hechos pareciera indicar que si era un impedimento. Joyada, como en el v.4, decide celebrar alianza.

La alianza celebrada por Joyada tiene al elemento religioso como aspecto central, pues, lo que se deja ver es una especie de reconciliación entre "*YHWH, el rey y el pueblo*" como el inicio de una nueva etapa. La alianza entre "*YHWH, el rey y el pueblo*", es también de manera específica una alianza entre "*el rey y el pueblo*" que refiere a un compromiso mutuo. Esta alianza expresa la importancia de dos aspectos estrechamente vinculados en la historia de Judá, y que constantemente se imponen a lo largo de la trama: el aspecto religioso y el político.

Luego de este acto solemne, "*entraron* (#r,a'h' ~[;-lk) *todo el pueblo del país en* (l[;B;h;-tyBe) *la casa de Baal, destruyeron sus altares y destrozaron sus imágenes*" (v.18). En esta parte el narrador, que ya había mencionado al "pueblo" en el v.13, incluye otra información y se refiere a este grupo como el "pueblo del país". Este grupo decide ir a la casa de Baal con el objetivo muy claro de destruir el lugar. No hay una orden explícita que los movilice a realizar este acto, pero por la destrucción del lugar y la muerte de "*Matán,* (l[;B;h; !heKo) *sacerdote de Baal*", puede entenderse esta actitud como una consecuencia de la renovación de la alianza.

Con respecto a la casa y al sacerdocio de Baal, nos preguntamos ¿representaban estos un peligro para la religión y el sacerdocio de YHWH? Este peligro ¿era de carácter religioso o tenía connotaciones económicas? La posibilidad de ser un santuario reconocido por el rey y el pueblo del país hacía válida una función de recaudación de ofrendas o de objetos valiosos, ¿es este el temor de Joyada? ¿La ausencia del culto a Baal aseguraba el respeto a las leyes de YHWH?

- - - -

Excursus

El “pueblo de la tierra”

En la literatura pre-exílica la frase “pueblo de la tierra” designa frecuentemente al pueblo de Israel. En algunos casos “pueblo de la tierra” se refiere a toda la población de un determinado territorio (Gn 42:6, Nm 14:9, 2 Re 23:14, Jr 1:18) y en otros a la capa social más alta, los propietarios con derechos plenos o los dirigentes de la población (Gn 23:7, 12; 2 Re 21:23, Ez 12:19). En la mayoría de los textos representa a un grupo con autonomía política, algo que no se aplica a los judíos del pos-exilio.

En el libro de los Reyes encontramos dos formulaciones de esta frase; una plural, que sólo aparece en 1 Re 8, #r,a'h' yMe[;, “Pueblos de la tierra” (8:43, 53, 60), y otra en singular, que aparece en diferentes capítulos de 2 Re, #r,a'h' ~[; (11:14, 18, 19, 20; 15:5; 16:15; 21:24 x 2; 23:30, 35; 24:14; 25:3, 19 x 2) “pueblo de la tierra”. Esta expresión, en singular, no aparece hasta 2 Re 11.

Observamos que en 2 Re 11 “el pueblo de la tierra” aparece con más frecuencia [cuatro veces]; teniendo en cuenta el contexto político de la narración, podría referirse a los círculos dirigentes de la población del país. En este sentido “el pueblo de la tierra” designaría a una aristocracia rural tradicional, fiel apoyo a la dinastía davídica.

- - - -

Tras la aparente tranquilidad que proporciona la muerte de Atalía y Matán, el sacerdote Joyada "*tomó a los príncipes de los cientos y a los Carios, y a los de la guardia y a todo el pueblo del país e hicieron bajar al rey desde* (hw"hy> tyBe) *la casa de YHWH, y entraron por el camino de la puerta de la Guardia de la casa del Rey"*. Joyada pretendía realizar el último acto del plan: "sentar al rey en el trono de los reyes", como muestra contundente de su poder ante la reina Atalía. Mientras esto no sucediera, permanecía latente el temor de no alcanzar esta meta. ¿Era posible que sectores que apoyaron a la reina Atalía se alzaran en contra de Joyada? Esto nunca sucedió según el texto.

Tras la instalación del rey en el palacio real, nos interrogamos ¿cómo podía un niño de 7 años conducir una nación? ¿Qué criterios religiosos o políticos podía tener un niño de esa edad para gobernar? Nos parece mucho más acertado pensar, aunque el narrador no lo dice explícitamente, que quien iba conducir el destino del país era el sacerdote Joyada. Él sería el regente hasta que Joás pudiese hacerlo por sí sólo. De este modo, Joyada aparece no sólo teniendo la responsabilidad del ámbito religioso sino también del ámbito político, por lo que se nota la concentración del poder en una sola persona: el sacerdote Joyada.

Notemos que "*hicieron bajar al rey desde* (hw"hy> tyB) *la casa de YHWH*". El templo estaba ubicado por encima del palacio y de toda la ciudad. Joás "*se sentó en el trono de los reyes*" iniciándose desde este momento su reinado oficialmente. Luego de este acto "*se alegró* (#r,a'h' ~[;-lk) *todo el pueblo del país y la ciudad descansó"*. El narrador insiste en afirmar la "alegría" que representa para el pueblo del país este evento, pues ya en la coronación de Joás en el templo (v.12;14), el pueblo expresaba su 'alegría' como muestra de aprobación. La expresión "*la ciudad descansó*" sugiere que se trata del sector social alrededor del templo y del palacio.

El narrador contrasta el inicio sangriento de los acontecimientos con la "tranquilidad" que se disfruta ahora. Esta es una manera de lograr que evaluemos no sólo los acontecimientos sino también a los personajes.

Por último, el narrador cierra el relato reiterándonos que "*a Atalía hicieron morir con espada en la casa del rey*". Esta noticia no es nueva, pues así lo expresan los hechos acontecidos en la trama ¿por qué decirlo de nuevo? Lo cierto es que quiere dejar claro esto, como si supiera que hay "otros u otras" que no lo creen.

4. CONTEXTO LITERARIO

La narración de 2 Re 11: 1-20 es parte de un conjunto narrativo que es continuación de lo ocurrido en versículos anteriores. La historia trata acerca de las dificultades que sucedieron en el reino del sur en conexión estrecha con lo que sucedió en el reino del norte. Veamos:

1 2 Re Caps. 9:14 – 10:35

2 Re 11 habla principalmente de la muerte de Ocozías, rey de Judá, y de su sucesor Joás. Entender la muerte de este rey requiere observar con atención los versículos anteriores.

En 8:28, el narrador nos refiere que Ocozías, rey de Judá, partió junto con Jorán rey de Israel, a una guerra contra Hazael, rey de Siria, en Ramot de Galaad. Herido, Jorán se queda en Jezreel para curarse de sus heridas, y es allí donde Ocozías va a visitarlo. Este es el contexto político internacional que vivía el reino de Israel.

Se inicia la historia mencionando a los reyes Jorán y Ocozías juntos en Jezreel, con el ejército en Ramot de Galaad en la ofensiva ante Siria. En estas circunstancias aparece el profeta Eliseo enviando a un discípulo suyo a ungir como rey a Jehú, jefe del ejército. Aclamado como rey, Jehú se enfrenta a Jorán y

lo mata (9:24), de la misma manera procede con Ocozías, que muere en Meguido (9:27).

Antes de llegar al cap. 11, el narrador se interesa por presentarnos las acciones de Jehú, militar del ejército de Jorán. Encontramos similitudes con Joyada, el sacerdote, como enseguida lo señalamos:

JEHÚ	**JOYADA**
Mata a la reina madre, Jezabel (9:30-35).	**Mata a la reina madre**, Atalía.
Destruye el templo de Baal y mata sus sacerdotes (10:25-26).	**Destruye la casa de Baal** y mata a Matán sacerdote de Baal.
Cuenta con respaldo militar y sus acciones corresponden al de un militar.	**Cuenta con respaldo militar** y, siendo sacerdote, actúa como militar.

Como puede verse, Joyada es, por así decirlo, una versión de Jehú. Ambos personajes se hacen del poder para iniciar una nueva etapa político-religiosa.

2 2 Re 12:1 - 21

Después de los hechos ocurridos, en pro de la "restauración del reino", el narrador quiere enfatizar el papel que juega el sacerdote Joyada en el reino del sur y al lado de Joás. Nos dice que "*Joás hizo lo recto ante los ojos de YHWH todo el tiempo que lo dirigió el sacerdote Joyada*"(v.2) con lo cual destaca la importancia que tiene este personaje. Mientras Joyada gobernó el país, con el niño Joás sentado en el trono, todo era recto ante los ojos de YHWH. Joyada "era" el elegido de YHWH.

El rey Joás "*reinó cuarenta años*", así como el rey Salomón, y su madre se llamaba Sibía, ausente en los momentos "críticos" del cap. 11. Joás entregó todas las ofrendas y todo el oro a Hazael, rey de Siria, esto nos sigue ubicando en el contexto más amplio de conflicto exterior. La entrega que hizo Joás, a Hazael, al parecer enojó a sus siervos que terminaron asesinándolo, así lo sugiere el narrador

cuando dice que "*tramaron una conjura y mataron a Joás*" (v.20). A la muerte de Joás, causada por Yosacar y Jozabad, fue enterrado con sus antepasados en la ciudad de David, y en su lugar le sucedió su hijo Amasías.

- Notamos que la aparición repentinamente misteriosa de Joyada en el cap. 11, se corresponde con su desaparición -igualmente misteriosa y repentina- en el cap. 12. Llama la atención que un personaje tan importante como Joyada, no tenga pasado ni antepasados. No sabemos nada de su linaje sacerdotal ¿era aronita o sadoquita? Lo cierto es que se trata de un sacerdote con influyente participación y con claro ejercicio del poder, en la vida política y religiosa de Judá. Podríamos pensar que hay una preocupación por recuperar la memoria de un gobierno bastante corto realizado por un sacerdote, con lo que pone al descubierto que el sacerdocio tenía aspiraciones de cumplir funciones políticas dentro del reino de Judá.

CONCLUSIÓN

A lo largo del Capítulo I, hemos querido acercarnos al mundo narrativo de esta historia, mostrando nuestras interrogantes sobre la trama: cómo intervienen los personajes y cómo nos comunican un mensaje y una valoración de la monarquía, el sacerdocio, la religión, el templo, y la mujer. Del estudio realizado, concluimos lo siguiente:

- **De la estructura narrativa**

  La trama de 2 Reyes 11:1-20 refleja que los versículos 4-12 y 13-18 son esenciales para comprender el relato y la caracterización de los personajes. Estos se enmarcan entre los versículos 1-3 y 19-20 que representan el marco de la historia.

- **De los personajes**

  - El personaje principal de esta narración, es Joyada, el sacerdote. En los vv. 9 –15, considerados esenciales para comprender el relato, el personaje aparece con nombre y función en tres ocasiones. En otros momentos del relato se lo menciona solamente por su nombre, en dos ocasiones; y por su función, en tres. En atención a las acciones que realiza y el control que ejerce, el personaje es caracterizado como un religioso con incidencia en el ámbito político-militar.

  - El personaje Atalía, causal de la trama y subordinada durante la misma, aparece en los versículos 1-3, considerados el marco del relato, tres veces. Luego, en los vv.13-16, momento final de su vida, es mencionada en dos ocasiones. Durante la narración notamos una evolución en la caracterización del personaje; primero se la presenta como cruel y fuerte, luego como débil y desamparada. No encontramos una evaluación negativa del narrador que tenga un trasfondo profético, la narración está construida para que el lector emita su juicio y apruebe el trágico final de Atalía.
  - El personaje 'Pueblo del país' es el sector más importante en la trama. Legitima los eventos con su participación en la coronación de Joás, en la alianza con YHWH, en la destrucción de la Casa de Baal, y finalmente en la entronización del rey. Los únicos signos de alegría, las palmas, están relacionados con este personaje. Esta alegría presagia la expectación que se tiene respecto al nuevo rey.

- **De los términos**

  El uso de los términos tyrIB "alianza" (dos ocasiones), tAyaMeh; rf' "príncipes de los cientos" (cuatro), y %l,M,h; tyBe "casa del rey", nos

permite concluir que efectivamente estamos frente a un relato religioso con connotaciones políticas. Es evidente que, tras el uso del espacio religioso y sus elementos, hay una clara intencionalidad política que tiene que ver con el ejercicio del poder.

- **De los lugares**

  El lugar predominante en el desarrollo de la trama, es hw"hy> tyrIB.h; 'la Casa de YHWH'. Es señalada por el narrador en nueve oportunidades. Este lugar de indudable sentido religioso tiene dimensiones y espacios que lo conectan con otros ámbitos de la vida, como lo son: el político y militar.

- **De la redacción literaria**

  Tras varias interrogantes a lo largo de nuestro análisis observamos que el narrador muestra su intencionalidad y valoración respecto de los eventos ocurridos apelando al uso de la técnica redaccional de los **silencios**, **contrastes, elementos retóricos** ("alegría del pueblo" o "descanso de la ciudad"), y la **presentación de los personajes:** sucinta y sin plasticidad para el caso de la reina Atalía y, con mayor movimiento y amplitud para el sacerdote Joyada. Todas estas formas de narrar la historia evidencian que el narrador no se limita a contar los sucesos sino que trasmite una interpretación, un modo de valorar y caracterizar los eventos y los personajes, de manera que el lector-oyente adopte su postura.

Las conclusiones a las que llegamos, a partir del estudio del texto, nos conducen a examinar el contexto histórico y redaccional que está detrás del libro de los Reyes, especialmente del relato en estudio. Un texto narrativo no es un escrito desligado de su contexto histórico y por ello no es una historia sin

intencionalidad redaccional. El imaginario del redactor es de suma importancia aquí.

CAPÍTULO II

ENTENDIENDO EL TEXTO DESDE FUERA

"Es posible que al final de este camino ella sonría, repleta de sus virtudes escondidas, de su ira perfumada, de su miedo al silencio, de su poder exagerado... Cualquiera sea el final de este camino, yo, como ella, voy a sonreír, a dormir y a soñar..."

INTRODUCCIÓN

Los textos bíblicos veterotestamentarios, como el libro de los Reyes en nuestro caso, expresan con enérgica vivacidad las situaciones históricas que experimentó el pueblo de Israel. Este libro no es el resultado de una simple compilación de relatos acerca del período histórico en el que se enmarca, sino que es producto de una selección y organización realizada por un escritor, o escritores, que desde su perspectiva, influidos por su tiempo, sus intereses y énfasis teológicos, comunican "una historia" acerca de cómo sucedieron los hechos.

El relato no es el simple vehículo o la simple expresión de unos hechos, sino la presentación dirigida a una reacción y a destacar a uno o varios héroes principales asistidos por otros secundarios. Por ello, con el propósito de enriquecer nuestra comprensión de 2 Reyes 11:1-20, este segundo capítulo procura discernir los factores político-religiosos y redaccionales que atraviesan el libro de los Reyes, de manera que podamos comprender mejor el propósito del relato en el conjunto del libro.

Estas consideraciones serán abordadas atendiendo al contexto histórico – literario del relato, de manera que pueda ser entendido dentro la propuesta literaria más amplia del conjunto del libro de Reyes. De la misma manera prestaremos atención al redactor destacando su criterio para seleccionar, organizar y reelaborar

los materiales a su disposición, con la finalidad de hacer evidente la pretensión del autor por construir una historia pertinente para su tiempo.

1. ANÁLISIS DEL CONTEXTO HISTÓRICO

La mayoría de los estudiosos coinciden en mencionar que la redacción final del libro de los Reyes fue, al parecer, escrita después de los últimos acontecimientos descritos en 2 Re 25:27-30, entre el 562 y 539 a.C., lo que correspondería al período histórico del exilio. Palestina y no Babilonia, debería situarse como lugar de redacción.

El libro de los Reyes, inicialmente un solo libro, forma parte de un conjunto redaccional denominado la Historia Deuteronomísta (HDtr) junto con los libros de Josué, Jueces y Samuel. El libro de los Reyes es dónde más se expresan los rasgos de lenguaje y teología que identifican mejor a su redactor, de allí que sea importante comprender el contexto histórico del pasado que sustenta el imaginario del redactor.

Para efectos de esta investigación interesa comprender el contexto histórico, al cual se remonta el redactor para recuperar un relato que le permita interpretar su presente, y al mismo tiempo comunicar un mensaje. Para identificar el lugar que ocupa el relato de 2 Re 11 en el conjunto de la obra observaremos panorámicamente la estructura general del libro de los Reyes.

1 Estructura general del Libro de los Reyes

El libro de los Reyes, narra la historia de los reyes de Judá y de Israel desde la muerte de David (hacia el 970 a.C.) hasta la cautividad de Judá por Babilonia (587 a.C.), dividiéndose en tres partes, un tanto desiguales.

- **Historia de Salomón** (1 Re 1-11)
- **Historia sincrónica de los dos reinos** **(1 Re 12 – 2 Re 17)**
- **El reino de Judá hasta la cautividad** (2 Re 18 - 25)

La estructura de todo el libro nos permite ubicar el texto de nuestro estudio en la sección llamada "Historia sincrónica de los dos reinos", sección amplia, que a su vez, se divide en cinco sub-secciones, como sigue:

- **Secesión política y cisma religioso** (1 Re 12 –13)
- **Los dos reinos hasta Elías** (1 Re 14 –16)
- **Ciclo de Elías** (1 Re 17 – 2 Re 1)
- **Ciclo de Eliseo** **(2 Re 2 - 13)**
- **Los dos reinos hasta la caída de Samaria** (2 Re 14 –17)

La estructura del libro de los Reyes, nos permite observar que el relato de 2 Re 11:1-20 está inserto en la sección amplia de la "Historia sincrónica de los dos reinos" (1Re 12-2Re 17) y, dentro de ella, en la actividad profética de Eliseo (2 Re 2-13). La sub sección "Ciclo de Eliseo" empieza mostrando los hechos milagrosos del profeta, pero pronto el texto bíblico habla del involucramiento del profeta con eventos y personajes del ámbito Sirio. Esto, llama la atención dado que, en este contexto, son innegables y constantes las guerras entre Siria e Israel (6:8 – 8:29; 12:1 – 13:13). En medio de estas circunstancias es muy clara las buenas relaciones de amistad y solidaridad entre los reinos de Israel y Judá.

El trasfondo político internacional adverso, las relaciones amistosas entre Israel y Judá y la condena constante del sector religioso profético enmarcan el relato de 2 Re 11.

2 La Historia detrás de la Historia: Israel y Judá

La sección amplia llamada "Historia sincrónica de los Reyes", expresa la vida política y, sobre todo, religiosa de los reinos de Israel y Judá. La mención histórica de estos reinos, tiene en cuenta el referente cronológico para ambos reinados.

El texto bíblico menciona que tras la profecía de Ajías de Siló, YHWH constituyó como rey de diez tribus, a Jeroboán, hijo de Nebat (1 Re 11:29-37), al enterarse de esto el rey Salomón intentó matar a Jeroboán, provocando la huída de

éste a Egipto hasta la muerte de éste (1 Re 11:40). Después de la muerte del rey Salomón se produce el cisma político y religioso del reino como resultado de la oposición de las tribus del norte. En la raíz de este hecho, están los pesados tributos y trabajos forzados impuestos por el rey (1 Re 12:4; 11).

En este marco de tensión política, una lectura rápida de los hechos nos llevaría a pensar que quien realmente heredó el "Imperio de David y Salomón" fue sin duda Judá. Pero si prestamos atención a lo que nos narra el libro de los Reyes notaremos que fue Israel, con diez tribus frente a las dos de Judá, la que heredó el territorio más rico de todo el país. El reino de Israel se extendía por la montaña de Efraín, el valle de Yisreel, la Galilea, los montes de Galaad y las llanuras de Mádaba, mientras que Judá sólo contaba con la montaña de su nombre y la Séfela y el Neguev. La importancia que alcanza el reino de Israel, se puede corroborar en textos extrabíblicos de la época como los Anales de Jazael de Tell Dan, de Mesá, y de Salamanasa III.

El reino unido bajo Salomón estableció relaciones con otros pueblos de quienes utilizó sus diferentes recursos. De Fenicia, por ejemplo, utilizó la madera y el arte para la construcción del Templo. El reino de Israel, siguiendo el modelo de David y Salomón, mantuvo alianza con otros pueblos y con Judá, logrando mantener un equilibrio entre los dos reinos. La alianza entre el norte y el sur se pone en evidencia en las guerras Arameas (3:4; 6:8; 8:28; 13:22), y la guerra contra Mesá, rey de Moab (3:4). En estas tensiones, Israel y Judá son aliados. Un ejemplo de ello es el rey Josafat, de Judá, que "*siguió en todo el camino de Asá, su padre, sin desviarse de él, haciendo lo recto ante los ojos de YHWH*" (1Re 22:43) y "*mantuvo la paz con el rey de Israel*" (1 Re 22:4, 45; 2 Re 3:7). Esta alianza se mantiene hasta el reinado de Ocozías, hijo de Atalía.

Encontramos con frecuencia que hay una evaluación religiosa negativa, que atraviesa toda esta sección amplia de 39 capítulos, que refiere a "*los pecados que Jeroboán cometió e hizo cometer a Israel*" (1 Re 14:16; 15:30, 34; 16:19, 26, 31; 22:53; 2Re 3:3, 10:29; 13:2, 6, 11; 14:24; 15:9, 18, 24, 28), y que los subsiguientes

reyes, como Omrí y Acab, siguieron este camino. La frase estereotipada de condena contra los reyes del Norte se basa en el aspecto cúltico-dinástico que proviene de Judá. Esto indicaría que la única "verdad" que conocemos es la que proviene del lado sur del pueblo de Israel. La voz que nos muestra esta "verdad" proviene de los sectores del reino de Judá. Por tanto nos preguntamos, ¿la historia puede ser comprendida si sólo sabemos una parte de ella? Es preciso, entonces, conocer la otra parte de la historia por medio de los reyes del norte.

En un esfuerzo por "hacer" oír su voz utilizaremos un recurso literario diferente, por el que permitiremos que el narrador de la historia sea el mismo personaje, a saber, Jeroboán, Omrí y Acab, quienes hablarán en primera persona. Escuchemos:

Yo, Jeroboán, rey de Israel, por voluntad de YHWH, expresada en la profecía de Ajías de Siló, fui el primer gobernante del reino en el norte (1 Re 11:29-39). Me enfrenté a la tarea de crear un estado; es decir, procurarme de la nada una capital, una organización administrativa y una maquinaria militar. El hecho más significativo, que merece la constante condena, fue establecer la independencia cúltica que rivalizara con el de Jerusalén (1 Re 12:26-33). Esta decisión respondía al problema de legitimidad teológica; pues, si los israelitas celebraban culto a YHWH en el templo de Jerusalén, no sólo se debilitaba la lealtad hacia mi, sino que, principalmente, era una expresión de deslegitimación del reino. Uno de los componentes de la celebración cúltica en el templo de Jerusalén era la celebración del pacto eterno de YHWH con David, esto me hacia ilegítimo y por tal razón no estaba dispuesto a permitir que mi pueblo participase en un culto que me declaraba ilegítimo.

Por ello erigí becerros en Betel y Dan para celebrar culto a YHWH, el Dios que nos sacó de Egipto (Ex 32:1-5) y constituí sacerdotes del común del pueblo, no descendientes de Leví (1 Re 12:29-31). Esta es la razón para condenarme y acusarme de haber "*actuado peor que todos los que [me] han precedido*" irritando

a YHWH (1 Re 14:9). Pero cuando dicen que actué peor que mis predecesores ¿a quiénes alude? Pues mi antecesor es Salomón quien marchaba tras Astarté, Milcón y Camós (1 Re 11: 5-7; 33), cuando yo siempre anduve en los caminos de YHWH. Entonces ¿por qué Salomón no recibe la misma condena y rechazo que hacen conmigo? La respuesta es arbitraria e interesada, no soy descendiente de la casa de David y adoramos a YHWH fuera del templo de Jerusalén.

Yo, Omrí, rey de Israel, fui jefe del ejercito en el norte proclamado por todo Israel como rey (1 Re 16:16-23). Cuando subí al trono, el país se encontraba devastado por las guerras, incluyendo combates con Judá (1 Re 15:16), Damasco (1 Re 15:20), y los filisteos (1 Re 15:27). Los grupos representativos de Israel estaban divididos y con dificultades de ponerse de acuerdo. Sin embargo, inspirado en la política de David y Salomón, busqué la paz interna, relaciones amistosas con Judá y estrechas vinculaciones con los fenicios.

Fenicia ofrecía un modelo de sociedad organizada, comercialmente desarrollada y tolerante en el ámbito religioso que permitía una convivencia pacífica. Para nuestra sociedad atrasada, este modelo nos planteaba un desafío, que personalmente no estaba dispuesto a dejarlo pasar. Lo asumí con todos los riesgos que significaba una relación con Fenicia.

Como en el tiempo de David y Salomón las alianzas no fueron sólo producto de las buenas voluntades personales de los reyes involucrados, sino que fueron alianzas comerciales y militares que nos beneficiaba mutuamente. La alianza más beneficiosa para Israel fue la que establecí con la familia reinante en Tiro, la expresión moderna más alta de Fenicia en esa época. Esta alianza se confirmó con el matrimonio de mi hijo Acab con Jezabel, princesa Tiria. Tiro nos ofrecía un buen mercado para los productos agrícolas y nos constituíamos en un grupo militarmente fuerte para enfrentar al reino de Damasco. La alianza con Judá se afianzó tras el matrimonio de mi hija Atalía con Jorán, hijo de Josafat quien actuó bien a los ojos de YHWH.

Así la monarquía, inicialmente inestable debido a los constantes cambios de gobierno y al peligro que representaba el estado de Damasco, se fortaleció bajo una propuesta hegemónica que buscó el consenso de todos los grupos y una política religiosa tolerante, como en el tiempo de Salomón. Es decir, que se toleró la religión de Baal, propia de esas tierras, junto a la adoración de YHWH. Por esto se me acusa diciendo que "[*obré] mal a los ojos de YWHW y [actué] peor que cuantos [me] precedieron*" siguiendo en todo el camino de Jeroboán (1 Re 16:23-28).

Esta expresión no hace justicia a todo lo que significó el reino de Israel y la propuesta de un proyecto de vida que corresponde con el crecimiento de los pueblos. Por el contrario, día a día evidenciaba una postura intolerante que se fundamentaba sólo en el aspecto religioso. Con estos aspectos favorables y adversos me sucedió Acab, mi hijo.

Yo, Acab, rey de Israel, sucedí en el trono, a mi padre Omrí, a los dieciocho años, y llevé a cabalidad el proyecto civilizador de mi padre y construí muchas ciudades. Casado con Jezabel, princesa de Tiro, no abandoné a YHWH, sino que fui tolerante como lo fue mi padre Omrí, Jeroboán, David y Salomón. Durante mi reinado fue constante la oposición del movimiento profético guiado por Elías y Eliseo (8:17, 27 x 3; 9:7-9; 10:10-11, 30).

Este movimiento reaccionario se basaba en las exigencias de las antiguas tradiciones del yavismo. Tenían como ideal llevar una vida nómada bastante sencilla que no pusiera en peligro la pureza religiosa y la fidelidad a la alianza. Dos cosas sostenían la cosmovisión de este grupo: la afición dedicada a la vida patriarcal y un ardiente celo por YHWH.

Este sector religioso disidente habitaba a las afueras de la ciudad, como una manera de disentir y evadir la civilización "corruptora" que nos atrevíamos a realizar en Israel, aún con todos los riesgos que esto significaba. La hostilidad profética ponía en riesgo la estabilidad del reino. No eran un grupo pequeño a quienes no se les escuchaba, sino que, como levadura, fermentaban la sociedad

con sus ideales. El discurso de este grupo profético siempre encontró eco en ciertos sectores de la sociedad israelita, logrando que estos hicieran resistencia ante algunos planteamientos de mi gobierno.

Constantemente expresaban su desacuerdo mencionando que yo obré "*el mal a los ojos de YHWH, más que todos lo que [me] precedieron*"; y fue 'mas que todos' por que tomé "*por mujer a Jezabel, hija de Itobaal, rey de los sidonios*" (1 Re 16:30-31). Las mujeres extranjeras siempre fueron discriminadas por considerarlas una amenaza. En Israel se sabía, por ejemplo, que las mujeres extranjeras habían desviado el corazón del rey Salomón, pero nunca esto fue motivo de condenas tan duras como las que se aplicaron a mi persona. Nunca aceptaron a Jezabel, por el contrario por el contrario la convirtieron en objeto de agravios. La resultante de todo esto es que lograron despertar en ella el desprecio más grande hacia el sector social que representaban.

Elías era un hombre rabiosamente descontrolado, intransigente y de comportamiento criminal. Eliminó a sangre fría, en nombre de YHWH, a cuatrocientos sacerdotes de Baal en el Monte Carmelo (1 Re 18:20-22). No era comprensible tal acción bajo ningún punto de vista y me preguntaba si YHWH había cambiado con respecto a los sacrificios humanos, pues en la memoria de nuestros antepasados (Abrahán) YHWH no se agradaba de los tales. En otra ocasión, el extremo de la exageración, Elías, pretextando un problema climático, me atribuyó responsabilidad por la sequía, ¡¡Como si fuera Dios para dar o quitar la lluvia!! En conclusión, yo era responsable de casi todas las cosas malas que ocurrían en el país. ¡¡Así era Elías!!

- Después de "escuchar" a los reyes Jeroboán, Omrí y Acab, advertimos que el hilo conductor de toda la "Historia sincrónica de los dos reinos" es la oposición a un modelo de gobierno con apertura a otros pueblos y religiosamente tolerante. Al interior del reino de Israel, surge el profetismo religioso como un grupo disidente e intolerante que, con sus acciones, procuraba desestabilizar el reino afianzándose en concepciones tradicionales antiguas como el yahvismo.

Todas estas percepciones nos conducen a pensar que 2 Re 11 es la presentación pública del final de la dinastía de Omrí en Judá. El sector disidente, igualmente religioso, es el grupo sacerdotal liderado por Joyada. La organización de los eventos y el silencio de asuntos importantes en la trama revelan una intención que otorga particular significación a "la historia" que nos quiere comunicar el autor. Será importante prestar atención al lenguaje y percibir las concepciones que sustentan su pensamiento.

2. DESCUBRIR AL REDACTOR POR MEDIO DE SU ESCRITURA

El lenguaje escrito pone en evidencia el contexto particular desde donde escribe el redactor, pero, sobre todo, evidencia el pensamiento que rige toda su reflexión. Por medio de la escritura el redactor comunica aspectos de su interés y deja en silencio otros que no quiere resaltar.

La unidad del libro de los Reyes se sustenta por el material que contiene, el estilo y la línea de pensamiento del redactor Deuteronomista que busca interpretar la historia. La necesidad de interpretar la historia responde a las condiciones traumáticas que tuvieron que enfrentar a consecuencia de la destrucción de Jerusalén y el exilio babilónico. El redactor final no intenta construir una historia del pueblo de Israel. No busca exponerla sino interpretarla. De allí que interese examinar la redacción final del libro de los Reyes.

1 El redactor como Arquitecto de la obra

El redactor final tuvo acceso a materiales preexistentes, de los cuales él efectúa una selección, destacando, sobre la base de sus intereses teológicos, los datos relacionados con Dios y con el culto. Habría que destacar que el Deuteronomísta no fue un autor en el sentido de escritor que determina totalmente un escrito y lo compone por primera vez, sino más bien recurre a grandes colecciones compuestas con anterioridad. El Deuteronomista no tomó estas

colecciones puras y limpias de la tradición oral sino que ya las encontró teológicamente reelaboradas e interpretadas.

El redactor, al seleccionar el material a su disposición, no aspira simplemente a recoger, ordenar y presentar los sucesos. No le interesa exponer la 'historia de Israel', lo que busca es juzgar los acontecimientos e interpretarlos para su momento presente. Para lograr esto el redactor ha trabajado sobre los materiales, seleccionando y estructurando sus fuentes de acuerdo con un plan histórico y teológico que expresa su pensamiento rector, dándole unidad y cohesión a toda la obra.

Entre los materiales ocupa un lugar privilegiado el Deuteronomio en una primera edición que abarca los cc. 5-28 o al menos, el código Deuteronómico de los capítulos centrales (12-26). De la misma manera podemos percibir el acceso a algún material profético, el protagonismo que estos alcanzan así lo indicarían. En la sección "Historia sincrónica de los dos reinos" es donde se hace más notoria la intervención de los profetas, los más importantes eran los ciclos de Elías, Eliseo.

Para el período de la Monarquía, el Deuteronomista dispuso de anales oficiales, redactados en el templo o en el palacio, a los que menciona como Anales de los reyes de Judá (citados 15 veces) y Anales de los reyes de Israel (citados 17 veces). El redactor no oculta su dependencia de tales fuentes.

La unidad y cohesión de la obra lo ha conseguido mediante el uso de diversos procedimientos:

1. Ubicar a los profetas en los momentos clave de la historia del reino.
2. Construir personajes claves que constituyen instituciones y etapas históricas: David y la monarquía; Salomón y el templo; Jeroboán y el cisma; Josías y la centralización del culto.
3. Repetir el esquema promesa-cumplimiento, presentando los acontecimientos, como si fuera el cumplimiento de predicciones pronunciados en el pasado así: la coronación de David como rey es el

cumplimiento de un anuncio repetido varias veces a lo largo de la sección llamada “ascensión al trono” (1 Sm 16 - 2 Sm 7); la construcción del templo por Salomón (1 Re 8:20) es el cumplimiento de la profecía de Natán (2Sm 7:12-13); la división del reino (1 Re 12:15) es el cumplimiento de la profecía de Ajías de Siló (1Re 11:29-39); la reforma de Josías (2 Re 23:15-18) es el cumplimiento de la palabra pronunciada por el hombre de Dios en 1 Re 13.

4. Exponer la ascensión de cada rey bajo un esquema fijo. Coloca el sincronismo entre la ascensión al trono y el año del reinado del rey vecino. Sigue la edad del rey a su subida al trono (sólo para Judá), La duración del reinado, El nombre y origen de la reina madre (sólo para Judá). A continuación se emite un juicio sobre el rey desde el punto de vista religioso. Se citan fuentes que amplían la información sobre el rey correspondiente, al final, se añade una nota sobre su muerte, el lugar de su tumba y el nombre de su sucesor.

Entre otros elementos editoriales sobresalen los discursos que el Deuteronomista pone en boca de los personajes protagónicos, que van desfilando por las páginas de su historia. Otras veces vierte su pensamiento en forma de reflexiones personales. El recurso del pasado tenía como pretensión explicar el presente y el porvenir, era un método pedagógico que en el fondo pretendía mostrar la fidelidad y la justicia divina. Para el Deuteronomísta son los propios reyes los principales responsables y los causantes de la degradación, puesto que pecan ellos y arrastran al pueblo por el mismo camino.

2.2 Imaginario que condiciona su reflexión

Cómo dijimos en párrafos anteriores, el fundamento de toda la reflexión del escritor Deuteronomista se basa en el libro del Deuteronomio. Al final del libro de los Reyes se cuenta con especial cuidado que durante el reinado de Josías fue

encontrada la ley que luego es utilizada para su reforma (2 Re 22-23). Es Josías el personaje que encarna el retorno al camino verdadero de la adoración a YHWH.

El redactor establece la correlación "fidelidad a la alianza – permanencia en la tierra", "infidelidad a la alianza – expulsión de la tierra". Este presupuesto es el criterio normativo para hacer una retrospectiva evaluativa a la historia de Israel y concluir que son los reyes, principales protagonistas de la historia, los responsables de la degradación, puesto que pecan y arrastran al pueblo por el mismo camino.

La lectura rápida del libro de los Reyes nos encamina a asumir que quienes pecaron y arrastraron al pueblo al pecado fueron los reyes del norte. Esta afirmación del redactor Deuteronomista responde a que en su imaginario implícito la única monarquía valida es la que se sostiene en la dinastía davídica; puesto que, YHWH había efectuado pacto eterno con David y su descendencia. Por ello la afirmación "no le faltará lámpara". Esta "verdad" es la que justifica la condena constante hacia los reyes de Israel, entre los cuales destacan Jeroboán, Omrí y Acab.

La valoración religiosa que el redactor tiene de los reyes, a la luz del Deuteronomio, es algo tan esencial que termina descuidando casi todo lo que se refiere a la historia profana. Su interés está focalizado en el aspecto religioso. Así por ejemplo:

1. La historia de Salomón, constructor del templo (1 Re 3-11).
2. El Cisma, por el que las tribus del norte se separan del templo (12-14).
3. Las historias de Elías y Eliseo, que en sí es la historia de la lucha contra el pecado de Acab y el culto a Baal (1 Re 17-2 Re 10).
4. El fin de este culto en Judá con la muerte de Atalía y la reparación del templo por Joás (2 Re 11-12).
5. Las modificaciones introducidas en el templo por Ajaz (16).
6. Las medidas de Ezequías contra los lugares altos y sus relaciones con el profeta Isaías (18-20).

7. El descubrimiento de la ley y la reforma de Josías (22-23).

El redactor Deuteronomista reprueba toda suerte de idolatría, por considerarlo el principal pecado a prevenir y erradicar. Basado en el Deuteronomio enuncia la unicidad del santuario y exige la destrucción de todos los otros lugares de culto, fundando así el monopolio del templo y el sacerdocio de Jerusalén.

Con el templo, como centro de la vida nacional, el protagonismo del sacerdocio adquiere una relevancia indiscutible. Sin embargo, su importancia sólo es percibida en dimensión superior tras la caída de la monarquía. En esta situación sus acciones sacramentales garantizaban la comunión con Dios. No sólo eran considerados como objeto de elección divina, sino también instrumentos de la acción de Dios con su pueblo, así la idea que rige el pensamiento del Deuteronomista se remonta a la época Mosaica.

Recordemos que la promesa del sacerdocio perpetuo se le concedió a Aarón y su descendencia. En el libro de los reyes, Sadoc, que sustituyó a Abiatar (1Re 2:35), está ligado con la familia de Aarón por medio de Eleazar, hijo de Aarón. La familia sadoquita conserva el sacerdocio hasta la ruina del templo. Por ello también Moisés recibe el título de "profeta" en el contexto Deuteronomista (Dt 18,9-22), en el cual el profeta es lo mismo que intérprete de la Torá (cf. Dt 34,10; Ml 3,22). Además del sacerdocio en estos hechos es protagonista el "pueblo del país" que en esta época designa a una aristocracia rural tradicional, fiel a la dinastía davídica. La tranquilidad remite a la época de los jueces, cuando, después de la salvación que traía cada juez, la ciudad estaba tranquila (Jue 3:11. 30; 5:31; 8:28).

Basado en el Deuteronomio, la ley de un solo y único santuario, el redactor concluye que YHWH, en atención a la alianza, exige a sus servidores obediencia fiel (Dt 4,39; 7,9). Esta fidelidad se expresa en la adoración exclusiva a YHWH en el único santuario que él ha establecido. Los juicios proferidos por el redactor

Deuteronomista contra los reyes de Israel (norte) revelan con claridad su percepción respecto a la voluntad de Dios para con su pueblo y la exigencia que conlleva esto para aquellos. Para él, toda esta historia esta bajo la norma del documento de la Alianza (Dt 5 - 28). La norma del Deuteronomio, que fundamenta la importancia de la Dinastía Davídica y la exclusividad de un solo lugar de adoración, determina la interpretación del curso histórico.

Para interpretar la historia el deuteronomísta introduce, en los puntos más importantes del curso histórico, discursos evaluativos que intentan explicar la marcha de las cosas. Sorprende que, en defensa de la dinastía Davídica y la exclusividad del santuario, el relato de 2 Re 11 no exprese ningún juicio contra Atalía. La evaluación implícita de los eventos se expresa en los silencios narrativos, los cuales parecen indicar que la historia era conocida para el redactor y sus oyentes.

Dado que el libro de los Reyes es parte de un conjunto más amplio ¿Es posible imaginarnos que el redactor final este reelaborando una historia conocida en su tiempo?

3. UN HISTORIA PASADA QUE MODIFICA EL PRESENTE

En la redacción Deuteronomista el relato de Atalía parece ser una reelaboración de otra historia que aparece en el libro de los Jueces cap 9. Veamos una comparación de ambos relatos.

3.1 ¿Reelaboración de una historia?

Cuadro Comparativo		
TEMA O SUCESO	**ABIMELEC (Jue. 9)**	**ATALÍA (2Re. 11)**

Alianza o Confabulación	***Quiere ser rey*** -Toma iniciativa - parientes apoyan **(v. 1 - 3)**	***Quiere ser reina*** -Toma iniciativa ¿aliados de apoyo? **(v. 1a)**
Recursos para despejar el camino	Dinero y matones **(v. 4)**	**Silencio** ¿Gente a su disposición?
Matanza de sucesores	***Mata a sus hermanos*** que podían disputar el poder **(v.5a)**	***Mata a sus nietos*** que podían disputar el poder **(v.1b)**
No hay crimen perfecto	***Un hermano menor escapa*** de la matanza **(v. 5b)**	***Un nieto es ocultado*** de la matanza **(v. 2)**
Proclamación	Los aliados Siquenitas proclaman a Abimélec **(v. 6)**	**Silencio** ¿Una proclamación omitida?
Denuncia	Hermano menor Jotán denuncia la ilegalidad del rey deslegitimación simbólica **(vv. 7 - 21)**	**Silencio** Nadie denuncia la ilegalidad de la reina ¿Complicidad o expectación?
Gobierno	***Gobernó 3 años*** a los israelitas **(v. 22)**	***Gobernó 6 años*** el país **(v. 3)**
	Conflictos - rebeliones – disidencia **(vv. 23 - 41)**	**Silencio** ¿Complot en ciernes promovido por el sacerdocio?
Traición de los aliados	**Deserción de los aliados** **(vv. 26 - 29)**	**Conspiración de Joyada** ¿Deserción de los aliados? **(vv. 4 - 12)**
	Destrucción de los aliados **(vv. 30 - 45)**	Protesta: ***¡Traición, traición!*** ¿Descubre a los aliados? **(v. 14)**

Final del gobierno	**Muerte de Abimelec** - juicio de Dios - **(v. 56)**	**Muerte de Atalía** ¿Juicio de Dios? **(v. 16)**
	Muerte de los Siquenitas Castigo de Dios a los aliados **(v. 57)**	**Muerte a Matan** ¿Impunidad y ocultación de los verdaderos aliados? **(v. 18)**
Nuevo comienzo	***Rey Tolá***, hijo de Fuá **(v. 10:1)**	***Rey Joás***, hijo de Ocozías **(v. 19)**

Como observamos en el cuadro, la similitud del argumento y la estructura de la trama, advierte que la historia de Atalía es la versión femenina de la historia de Abimélec, hijo de Yerubaal. Entre ambos relatos existen también importantes diferencias que nos conducen a pensar si los silencios no cumplían la función de ocultar aspectos que involucraban a cierto sector social del reino de Judá.

Ambos relatos ponen de relieve el interés del personaje por hacerse del poder. Abimélec, a diferencia de Atalía, cuenta con el apoyo de parientes y gente del país, convirtiéndose en sus aliados. Esta alianza explícita en la historia de Abimelec y silenciada en la de Atalía llama la atención, pues, dado que se trata del ejercicio de poder es poco probable que Atalía haya subido al trono sin el apoyo de aliados del propio país.

Ambos relatos expresan la dinámica destrucción – salvación. El asesinato de la familia tiene como elemento sorpresivo la salvación, sea por escape u ocultamiento, de un sobreviviente 'menor'. Jotán, a diferencia de Joás, no es un niño pequeño sino un hombre que expresa con claridad su disconformidad con lo ocurrido. Tras la matanza, los aliados proclaman como rey a Abimélec, asunto que es silenciado en el relato de Atalía.

Advertimos luego que tras los hechos sangrientos, Jotán denuncia y pone en evidencia la ilegalidad del rey y la deslealtad de la gente del país a la casa de su padre Yerubaal (vv. 7- 15). La denuncia de Jotán no tiene paralelo en el relato de

Atalía. La matanza de toda "*la sementera de la realeza*" (v.1) no parece afectar a la sociedad judaíta, pues nadie denuncia ni deslegitima en su momento a Atalía ¿sugiere esto un nivel de complicidad? o es el tiempo de espera hasta que aparezca un 'valiente' sacerdote.

Durante los seis años de gobierno, que Atalía ejerce en Judá, no existen conflictos internos. Al contrario, en los tres años de Abimélec son evidentes: conflictos, rebeliones y disidencia. El silencio durante los seis años de gobierno de Atalía ¿sugiere que se estaba gestando un complot? Es probable. El detalle de las acciones del sacerdote Joyada, a partir del v.4, así lo expresarían. Sin embargo no hay elementos de condena durante estos seis años que puedan ser utilizados por el redactor, de otro modo, no hubiese omitido ningún aspecto negativo durante este tiempo.

En la historia de Abimélec, los que disienten con él son los mismos aliados que lo proclamaron en el poder. En el caso de Atalía ¿es el sacerdocio el aliado que deja sin efecto su compromiso? Es probable. Como dijimos antes ella recibió apoyo de sectores de la sociedad judaíta, entre ellos estaba el Sacerdocio.

Notemos que tras la deserción de los aliados, Abimélec decide destruirlos pues los identifica claramente. La conspiración de Joyada, es denunciada por Atalía como un acto de traición. Este grito público ¿descubre la identidad de los aliados? Sí. Este grito pone en evidencia la deslealtad del sacerdocio, que durante los seis años no fueron objeto de tratos hostiles por parte de Atalía. La traición por parte del sacerdocio, con Joyada a la cabeza, se expresa en la coronación del niño Joás como rey de Judá.

La traición trae como consecuencia la muerte de ambos reyes. En la historia de Abimélec es explícito que su muerte es el juicio divino por el comportamiento que éste tuvo. De la misma manera, el redactor quiere que se entienda la muerte

de Atalía, como un juicio de Dios. Los aliados, en la historia de Abimélec son castigados con la muerte, sin embargo el castigado en la historia de Atalía es Matán, sacerdote de Baal. ¿Cómo debe entenderse la muerte de Matán, sacerdote de Baal en este esquema? El asesinato de este sector social es el pretexto perfecto para ocultar y dejar impune a los verdaderos aliados, en este caso el sacerdocio judaíta.

Tras esta ocultación del niño Joás, 'hijo del rey', se esconde la impunidad, que según el esquema del relato de Abimélec, debió de haber sido castigado por YHWH. El redactor premia tal impunidad proyectando en sus lectores – oyentes la idea de la restauración de la dinastía davídica. Así Joás, tras la muerte de Atalía, es sentado en el trono de los reyes y Joyada gobernó por él. En la historia de Abimélec, Tolá, hijo de Fuá, asume el trono. En ambos casos es un nuevo comienzo.

Tras una mirada panorámica de los eventos en ambos relatos, nos atrevemos a señalar que para el redactor deuteronomista esta historia sirve muy bien para su propósito. El mismo que esta orientado a persuadir a sus lectores – oyentes a inclinarse por la manera de ver e interpretar la historia.

Quiere enfatizar en que el rey de Judá proviene del linaje de David, elegido por YHWH, y debe ser hombre. La idea de un gobernante elegido por YHWH adquiere mucha importancia en el libro de los reyes, pues para el redactor, quien ejerce el poder sobre Israel sólo puede provenir de la dinastía davídica.

En la estructura social del redactor el orden establecido es patriarcal. Una mujer no podía acceder al trono, más aún, si su procedencia era del reino del norte. La presencia de Atalía en el trono subvertía el 'orden' social y sobre todo anulaba el pacto eterno entre YHWH y David.

CONCLUSIÓN

En este segundo capítulo nos hemos detenido a considerar el contexto político que subyace al texto, enmarcándolo en la estructura de todo el libro de los Reyes y descubriendo, en la redacción de la obra, la intencionalidad del redactor final.

Todo esto nos ha permitido, por un lado, entender mejor el mundo detrás del texto y, por el otro, responder a las posibles razones por las que el redactor ha narrado de esta manera la historia de Atalía. Del estudio realizado concluimos lo siguiente:

- **Del Contexto Histórico**

El relato de 2 Re 11:1 – 20 se ubica en la sección amplia de la "Historia sincrónica de los dos reinos" y, en esta, en la sección llamada "Ciclo de Eliseo". El trasfondo político internacional adverso de la sección, las relaciones amistosas entre Israel-Judá y la condena constante del sector religioso profético enmarcan el relato de 2 Re 11.

El texto en mención, correspondiendo a su ubicación histórica exílica, se muestra como la descripción del final de la dinastía omrída y su influencia en Judá. La característica fundamental del relato, por su ubicación en la historia sincrónica de los dos reinos, es el rechazo a un modelo dinástico constituido en oposición al davídico. El reinado de Atalía representaba para Judá, la inserción y del mismo modo la imposición del modelo político - religioso rechazado. Este modelo, entendían, distorsionaba lo exclusivo del modelo davídico: fidelidad a la descendencia y al santuario.

- **Del Contexto Redaccional**

El libro de los Reyes, y en particular la narración de 2 Re 11, está influenciado por una concepción de Dios que se afirma en la observancia del código Deuteronómico. El contexto histórico del exilio hace más fuerte las evaluaciones de carácter religioso. De allí que el juicio Deuteronomista se fundamente en atención a la importancia de la dinastía davídica y de la exclusividad del templo.

El redactor final, sobre la base de materiales preexistentes, no intenta narrar la historia de Israel como tal sino de interpretarla siguiendo un criterio teológico

preconcebido que le permite seleccionar y estructurar sus fuentes. La coherencia y unidad que el redactor quiere plasmar en su obra están en directa relación con la pertinencia para su presente, el cual ha sido modificado abruptamente; es decir, busca direccionalizar el destino de su pueblo.

- **De la intencionalidad Redaccional**

La elemental construcción del relato y la primacía de la acción - discurso de un personaje como Joyada, son formas que el redactor ha elegido para mostrar algunos elementos históricos; pero a la vez de elemental, la construcción es compleja porque en esta forma de narrar se esconden y ensombrecen otros aspectos debido a la intencionalidad del redactor.

El relato de 2 Reyes 11:1-20 tiene muchos indicios de ser una reelaboración de Jueces 9:1-56; que, para efectos de su interpretación retrospectiva de la historia, el redactor Deuteronomísta deja en el absoluto silencio aspectos importantes para introducir su evaluación religiosa del momento histórico. La organización de los eventos y el silencio sobre asuntos importantes en la trama revelan la intencionalidad del autor que otorga particular significación a “su historia”.

Tras una mirada panorámica de los eventos que están en ambos relatos, nos atrevemos a decir que, para el redactor Deuteronomista, esta historia sirve bien a sus propósitos y deja en claro que no puede haber un rey en Judá, que no sea descendiente de David y mucho menos: mujer. Esta elección, determinada por el pacto con la dinastía davídica, es anulada o puesta en suspenso por la presencia de Atalía en el trono. Desde la perspectiva del redactor este hecho significaría consecuencias graves para el pueblo, por cuanto, subvierte el orden establecido fundado en el pacto eterno entre YHWH y David.

La muerte de Atalía, ejecutada por Joyada, deja entrever dos motivos en la intencionalidad del redactor. El motivo más evidente es vengar la muerte de los descendientes de David. El motivo menos obvio es hacerse del poder por medio de la regencia en vista que Joás era aún un niño y por tanto limitado para ejercer el reinado. El mismo redactor lo sugiere dándole una connotación positiva: “Joás hizo lo bueno ante YHWH todo el tiempo que el sacerdote Joyada vivió”.

CAPÍTULO III

DIFERENTES LECTURAS
Y UNA PROPUESTA DE LECTURA DIFERENTE

"Como la historia no se hace más que a través de un relato, una crítica de la historia tampoco puede hacerse más que relatando cómo se produjo la historia, al narrarse".

INTRODUCCIÓN

En los capítulos anteriores hemos analizado el relato procurando entenderlo con la ayuda de su contexto literario más próximo. Luego, ubicándolo en su contexto histórico más amplio, advertimos el propósito del relato en el conjunto del libro de los Reyes. Los factores político-religiosos y redaccionales permiten comprender mejor el propósito del redactor final.

En este tercer capítulo examinaremos las diferentes interpretaciones del texto, resaltando tres afirmaciones valorativas sobre el personaje Atalía. Estas interpretaciones evaluadas a la luz de los criterios textuales e históricos permitirán dilucidar el sustento de tales valoraciones. En la trama el personaje Joyada es relevado positivamente por el narrador y contrapuesto con el personaje Atalía, por tanto también interesa en este análisis las omisiones interpretativas con respecto al personaje Joyada.

Todo relato pretende contar una historia que, por la estructuración de las sociedades donde interactúan los seres humanos, inevitablemente pone en evidencia relaciones y luchas de poder. Por ello, en toda narración se resalta a unos y se minimiza a otros induciendo al lector a identificarse con la perspectiva que el narrador ofrece. Recuperar los elementos omitidos de una historia significa relatarlos imaginativamente. El camino elegido para lograr esto, reconocido como

un recurso literario, es permitir que la historia sea narrada por el personaje mismo: Atalía.

1. INTERPRETACIONES SOBRE ATALÍA

Acceder a bibliografía que nos permita un acercamiento al personaje Atalía es sin más encontrarse con definiciones como 'usurpadora', 'extranjera' y 'ambiciosa de poder'. Todas estas calificaciones, que generalmente se encuentran en diccionarios bíblicos de fácil acceso, condicionan la interpretación del texto y por lo tanto la aproximación de los lectores y lectoras.

La consulta bibliográfica, en lengua castellana, nos muestra que son escasas las investigaciones que desarrollan el análisis del texto 2 Re 11. Lo que refleja que no es de interés esta parte de la historia del pueblo de Israel; esto es evidente también en las investigaciones de grado. Los libros que realizan un acercamiento más detenido a todo el libro de los Reyes generalmente no tratan este relato, lo que dificulta aún más una comprensión de conjunto de los diversos factores que intervienen en este relato.

Queremos interrogarnos y darnos la oportunidad de explicar algunos de estos calificativos que quieren caracterizar al personaje Atalía, lo haremos teniendo en cuenta el contexto.

1 Atalía ¿Usurpadora?

Para muchos comentaristas Atalía era una "usurpadora". Esta interpretación del personaje responde a la cuestión de la sucesión al trono, sin tener en cuenta la condición real que gozaba esta mujer en el momento de la muerte de su hijo, el rey Ocozías.

Teniendo en cuenta el contexto que subyace al texto, hemos advertido que Atalía estaba ejerciendo el poder en Judá cuando recibió la mala nueva de la muerte de su hijo, ella era la reina madre aunque el texto no mencione explícitamente esto. Cuando Ocozías, hijo de Atalía, salió a la expedición de

Ramot de Galaad, no tenía hijos en edad de asumir el trono, por ello, y como el texto no es explícito en esto, imaginamos que Ocozías confió el poder a su madre, aún previendo como posibilidad que no retornaría vivo de tal batalla.

Como reina madre, Atalía gozaba del aval legítimo del rey Ocozías y de su corte para asumir la regencia del gobierno. Nadie cuestionaría el encargo del poder a la reina madre. Ni la institución religiosa estaba en condiciones de cuestionar tal decisión, pues, cuando un rey salía a la guerra estaba en la necesidad de confiar el trono a alguien de su absoluta confianza.

La comprensión actual de 'usurpación' es "tomar un lugar que por derecho no le corresponde". Esta definición no parece ajustarse por completo al caso de Atalía, pues no considera el tema de la regencia en el ejercicio del poder. Ella tenía el poder delegado para gobernar en vista de no haber un sucesor; por lo tanto, no estaba ocupando un lugar que no le correspondiese dada las condiciones de no haber un sucesor en edad de reinar. Considerando estas circunstancias no se puede afirmar que ella era una usurpadora.

Si en Judá se había establecido la dinastía de David como la única que podía gobernar en el trono de Judá, Atalía, que proviene de la dinastía de Omrí, puede aparecer como una 'usurpadora'. Los criterios los establece el redactor. No es claro, por ejemplo, que Joás sea de la simiente de Ocozías, por lo tanto descendiente de David, pero para el redactor, Joyada garantiza que el niño sea descendiente de David.

El no descender directamente de David pesa mucho a la hora de interpretar al personaje Atalía como 'usurpadora', pues el texto dice que ella "*se levantó e hizo perder a toda la sementera de la realeza*" (v.1). El asesinato de la descendencia real es el acto que se condena, pero ni el narrador ni Atalía dan razones para explicar el por qué de este asesinato. Asesinar, no era algo inusual, por el contrario, lo hacían quienes pretendían afirmarse en el poder y comenzar una nueva dinastía. Así por ejemplo, Salomón para afirmarse en el poder mató a

su hermano Adonías, desterrando al sacerdote Abiatar y dando muerte, en el mismo tabernáculo, a Joab. Todos partidarios del primogénito (2 Re 2:13-31).

Esta actitud bien puede entenderse, aunque no justificarse, si consideramos que Atalía entendió que la larga alianza entre ambos reinos (aprox. 34 años) estaba terminando. La muerte de los dos reyes y el gobierno de Jehú en Israel, así lo indicaban. Ante el asesinato del rey Ocozías, su hijo, ella decidió conducir el destino del país y no perder todo lo que se había logrado hasta ese entonces; es decir, no estaba dispuesta a renunciar a un proyecto político que se había gestado ya desde tiempos del rey Josafat. Esto, unido a que Jehú se había encargado de exterminar a toda la familia de la casa de Omrí, ponía en riesgo su vida por ser descendiente omrída.

Lo cierto es que por alguna razón, no mencionada en el texto, ella decidió ejercer el poder como reina. Aunque la práctica no contemplaba el que una mujer reinara, el silencio de esos seis años bien podría entenderse como una forma de legitimación de tal gobierno. No es simple especulación esto que decimos, pues durante los seis años de su reinado no existe ninguna expresión de malestar en contra de su gobierno. No hay evidencia bíblica ni extra bíblica que afirme que fue negativo el gobierno de seis años de la reina Atalía.

El contexto literario del texto es muy claro al mostrar que las acciones violentas de Jehú respondían a un celo ardiente por YHWH y al cumplimiento de la profecía para eliminar a la dinastía omrída. Siendo Atalía descendiente omrída llama la atención que, durante los seis años que gobernó, Jehú haya mantenido silencio con respecto a la reina Atalía. La diferencia entre ambos no hacía posible una alianza, pero es muy llamativo este silencio.

El redactor final no tiene elementos que muestren conflictos durante este tiempo de gobierno, de tal manera que no hace ninguna alusión a guerras e impuestos pesados. Si realmente ella hubiese procedido en contra del pueblo, como sí es evidente en el caso de Roboán, hijo de Salomón, es seguro que el

narrador no lo hubiese omitido, pero no hay ninguna referencia negativa en cuanto este tiempo de gobierno.

En relato de 2 Re 11, Atalía no es el único personaje que sobresale por sus acciones, también el sacerdote Joyada cobra importancia por sus acciones. Lo que percibimos, a lo largo de la narración, es que Joyada interviene religiosa y políticamente. Las acciones que realiza fuera del templo no son de su competencia expresa, pero de una forma disimulada usurpa funciones de la corte. Por las acciones que realiza para derrocar a un gobierno legítimamente delegado, Joyada se asemeja a Jehú, quien abiertamente actúa como usurpador asesinando al rey de turno, en este caso la reina, para hacerse del poder. Las estrategias desestabilizadoras de Joyada aseguran la toma de poder por la fuerza en la que él, a fin de cuentas, ejercería el poder absoluto mientras el niño Joás estuviera en condiciones de hacerlo.

Por todo lo expuesto, no es posible concluir que Atalía sea una usurpadora. Por el contrario es el comportamiento y las acciones del personaje Joyada lo que indicaría que el usurpador en la historia de 2 Re 11 es él. Desde la perspectiva del narrador, Atalía, la primera y única mujer que reinó en el período de los reyes, estaba rompiendo la tradición masculina que rige la sociedad judaíta con respecto a la sucesión al trono que proviene de la descendencia de David. Una mujer no intervenía en asuntos públicos.

El otro lado de la moneda nos mostraría que la función de sacerdote no le permitía a Joyada acceder al trono pues ¡no era descendiente de David! Ni siquiera podía acceder a la regencia, hecho que acontecía entre el rey y su hijo que empezaba a participar en el ejercicio del poder, o algún miembro de la casa real. Por otro lado la función de tutor que pretende Joyada es natural cuando el guiado está siendo preparado para funciones propias del tutor como fue el caso de Elí con Samuel, Elías con Eliseo.

Volviendo al caso del oscuro origen de Joyada, el texto no hace alusión al linaje sacerdotal de Joyada, elemento importante para la mentalidad judaíta de la época. Por esta omisión, es posible imaginar que, aún en el ejercicio de sus funciones sacerdotales Joyada es un 'usurpador'. En su interés por afirmarse en la concepción judaíta, Joyada procura la ascensión al trono de un niño llamado Joás - que sólo él conoce - llamándolo "hijo del rey". La ascensión al trono del niño le ofrecía el control del reino.

Este proceder nos hace imaginar una manera muy astuta de encubrirse tras la niñez de Joás para lograr sus propósitos. Muerta la reina, el usurpador Joyada, reina en el país. ¡Traición, traición!

2 Atalía ¿Extranjera?

Con frecuencia se caracteriza a Atalía como 'extranjera'. Esta afirmación quiere establecer el parentesco con Jezabel, como su madre, de quien habría heredado no sólo el carácter sino también la adoración a Baal.

En el libro de los Reyes encontramos dos textos que podrían darnos dificultad para afirmar si Atalía, como afirman muchos comentaristas y versiones bíblicas, es hija de Jezabel y Acab o todo lo contrario.

2 Re 8:18 menciona que Jorán "*anduvo en el camino de los reyes de Israel, como había hecho la casa de Acab, porque una hija de Acab fue su mujer...*" y 2 Re 8:26 dice de Ocozías que: "*El nombre de su madre fue Atalía, hija de Omrí, rey de Israel*" ¿no parece una contradicción? Pues si es hija de Acab ¿cómo puede ser hija de Omrí? Algunos han logrado suavizar esta diferencia diciendo que en realidad lo que quiere decir 2 Re 8:26 es que Atalía fue 'nieta de Omrí'. Lo cierto es que no es posible dar una explicación tan ligera, como se hace con el personaje de Atalía.

Se habla con frecuencia de la "casa de Ajab" (2 R 8:18, 27,; 9:7-9; 10:10-11, 30; 21:13) pero no de la "casa de Omrí". Según la crítica textual, los mejores y

más numerosos manuscritos afirmarían que efectivamente Atalía sería "hija de Omrí" pues 2 Re 8:26 deriva de los Anales reales de Judá, mientras que 2 Re 8:18 provendría de la redacción Deuteronomista, por tanto sería un texto posterior. Así, la más antigua y sólida tradición (2 Re 8:26) indicaría que Atalía fue una hija de Omrí y hermana de Acab. La referencia a "la casa de Acab" (8:18) se habría convertido, en la redacción Deuteronomista en un término que designaba a la dinastía de Omrí. Atalía hermana de Acab no es una mestiza, no tendría ningún parentesco de sangre con Jezabel. Ella, es una princesa omrída.

En el libro de los Reyes, Jezabel fue una defensora y promotora del culto a Baal. Ella, versión femenina de Elías, es movida por un celo que la lleva a perseguir y a matar a quienes se le oponen. Ni ella ni Elías cuestionaban la existencia de los dioses que ambos defendían sino que buscan establecer la prioridad de uno de ellos; como una especie de oficialidad real en el reino de Israel (1 Re 18-21). Por esto, la evaluación del redactor hacia Jezabel es de condena mientras que para Elías es de aprobación.

El mismo celo consumidor por YHWH lo percibimos en Jehú, personaje indirecto en nuestra narración, de quien el redactor final se esmera por describir con detalle la matanza de los profetas de Baal. En este sentido tanto Jehú como Eliseo son dos caras de una misma moneda, a ellos el redactor Deuteronomista les presta mucha atención. Pero no es eso lo que se narra de Atalía. En ningún momento, a lo largo del libro de los Reyes, se dice que ella adoraba, promovía o perseguía por fidelidad a Baal, como si se dice de Jezabel. La vinculación redaccional de Atalía con el culto de Baal, pretende denigrarla y ponerla en el mismo nivel que Jezabel, quien para la sensibilidad Judaíta era la degradación moral y religiosa en su máxima expresión. Aun cuando no hay evidencia oral o textual, el redactor final quiere afirmar que Atalía está a favor del culto a Baal.

Esta intención redaccional se percibe claramente en la construcción narrativa de 2 Re 11, cuando se menciona que, después de la muerte de Atalía, el 'pueblo

del país' destruye la casa de Baal y mata a su sacerdote Matán (v.18). El texto establece que no hubo conflicto entre ambos sacerdocios; y que durante los seis años de gobierno no hubo, por parte de Atalía, ninguna expresión que pudiera entenderse como de persecución o intento de destrucción en referencia al culto de YHWH. Si tales cosas hubiesen ocurrido, el narrador no lo habría omitido. La presencia del templo y del sacerdote Joyada en el relato es determinante para imaginarnos que Atalía no persiguió ni destruyó la casa de YHWH y su sacerdocio, por el contrario tuvo una política religiosa tolerante durante esos seis años de gobierno.

Dado que no es posible la relación de parentesco entre Atalía y Jezabel, hay quienes ven en Atalía a una 'extranjera' por el lugar de procedencia, pero no explican qué exactamente debe entenderse con este término en el contexto del texto. Un YrIk.n" "extranjero" en la sociedad israelita es aquel (individuo o colectivo) que viene de otro pueblo, es el extraño que no es aceptado por el pueblo. En la redacción Deuteronómica se usa el término para referirse a "un dios extranjero" o "altares extranjeros". En el ámbito social la relación, entre Israel y el extraño, está marcada por una actitud que va desde la reserva al rechazo.

En la literatura bíblica además de YrIk.n" encontramos el término rGEE "forastero" o "extranjero residente". El rGEE, a diferencia de YrIk.n" , es el que habita por un tiempo, mas o menos estable en el país en el que es aceptado y goza de ciertos derechos. Se considera rGEE a un israelita que va a residir en otra tribu. Es el caso general de los levitas que no tienen territorio propio. Desde el punto de vista social, los extranjeros residentes son hombres libres, y se oponen por tanto a los esclavos, pero no tienen todos los derechos cívicos, de modo que se contraponen a los ciudadanos israelitas. En una sociedad constituida por pequeños pueblos, la llegada de un rGEE israelita, era vista con cierta desconfianza, pero en la vida cotidiana son iguales.

En cuanto a Atalía, Samaria habría sido el lugar de su nacimiento, al parecer, poco antes de la muerte de su padre Omrí. Atalía, princesa omrída, fue dada en matrimonio a Jorán, hijo de Josafat, durante el reinado de Acab, su hermano. En la base de este matrimonio israelita subyace la idea de la preservación del pueblo de YHWH; a esto se suma la voluntad política de unir a ambos pueblos, tiempo atrás enfrentados. En definitiva, las relaciones amistosas entre ambas dinastías, davídica y omrída, se concretizaron en el matrimonio israelita de Jorán y Atalía. Esto nos hace pensar que, para la concepción judaíta de la época en que Josafat realiza la alianza con el rey Acab, Atalía no era considerada una 'extranjera' (YrIk.n") a lo más una 'forastera'.

En tal sentido podríamos inferir que Atalía, no es propiamente una extranjera sino una "rGEE" que cuenta con derechos en el país. Entonces nos preguntarnos ¿qué es realmente lo extranjero en el relato de 2 Re 11? Si tomamos en cuenta la importancia que tiene el lugar de procedencia para definir lo 'extranjero', la evidencia textual refiere que Atalía proviene del Israel del norte y que residía en Judá poco más de ocho años; sin embargo, para el personaje Joyada no hay referencia explícita o implícita que nos ayude a ubicar el lugar de su procedencia; tal como observamos en el capítulo I, este personaje aparece y desaparece sin dejar rastro. Lo realmente extranjero en el relato de 2 Re 11 es el personaje Joyada.

En la opinión del redactor Deuteronomista, Atalía es vista como peligrosa y no debe ser aceptada por la sociedad judaíta. Con esta percepción induce a sus lectores - auditorio a rechazarla como se hacía con los YrIk.n" en esta sociedad y junto a ella a todo aquel que la siga.

Atalía, sin ser extranjera recibe el trato que se daba a un 'extranjero' debido a otros factores que tienen raíces históricas y que se remontan hasta la división del reino a la muerte de Salomón. Estos factores se evidencian en la independencia política y religiosa de Israel, convirtiéndose en una dinastía estable. Desarrolló un

modelo político intercultural, con apertura a una nueva etapa de modernidad que cambiaba algunas costumbres pastoriles y agrícolas de los pueblos bajo su jurisdicción. Su política religiosa también fue una estrategia que beneficiaba al desarrollo del país, sin negar por ello, como en toda decisión política, que unos eran más beneficiados que otros, lo que parece suceder en tiempos de Acab.

Debemos tener en cuenta que es la sociedad, en la que se configura esta historia, la que determina quien es o no extranjero. Las mujeres en este sistema social no tenían acceso a puestos de poder. La mujer, en la esfera de la familia real, tenía una participación subordinada. Siempre que hubiera un varón, ellas no se diferenciaban mucho de cualquier otra mujer del pueblo.

Finalmente, concluimos que la interpretación del personaje Atalía como 'extranjera' no corresponde a la evidencia textual del libro de los Reyes. Se debe interpretar como 'extranjero' al personaje Joyada, de quien no existe sustento textual en el libro de los Reyes.

Las afirmaciones enfáticas de los comentaristas sobre el personaje Atalía como extranjera no cumplen una función descriptiva sino valorativa que refleja su percepción negativa de la mujer.

3 Atalía ¿Ambiciosa de poder?

También encontramos que Atalía es interpretada como una mujer 'ambiciosa de poder'. Este calificativo estaría relacionado con la idea de hacerse del poder para promover la adoración a Baal Melqart.

Vimos, en párrafos anteriores, que Atalía no promovía el culto a Baal. Los textos no mencionan que ella impuso tal práctica en Judá. En la construcción narrativa del relato de 2 Re 11 no se dice nada acerca de Baal en los primeros dieciséis versículos, no se sugiere que Atalía sea adoradora de este dios. Pero casi repentinamente, después de la alianza llevada a cabo por Joyada (v.17), el pueblo del país entró "*en la casa de Baal, destruyeron sus altares y destrozaron sus*

imágenes, obraron bien, y a Matán, sacerdote de Baal, mataron en presencia de los altares" (v.18). La redacción Deuteronomista tiene la intención de relacionarla con el culto de Baal para ser objeto de evaluaciones negativas que no son explícitas, pero si sugeridas.

Las interpretaciones basadas en estas sugerencias redaccionales no tienen en cuenta el contexto. El relato de Atalía inicia diciendo que ella entendió que su hijo había sido asesinado (v.1), no menciona ningún tipo de emoción al respecto de la noticia, mucho menos que éste le causara alegría. Dada la naturaleza de la noticia y la condición de Atalía como madre, el texto es claro al decir que Atalía no buscaba la muerte de su hijo con ambiciones de poder.

Por tanto la afirmación de que ella 'ambicionaba' el poder para promover el culto a Baal' no se condice con el argumento de la narración, por el contrario se desvirtúa el sentido del texto. No podemos por tanto decir que la reina Atalía estaba casi esperando que mataran a su hijo para hacerse del poder. Nada de esto sugiere el texto.

El redactor de Reyes menciona que Ocozías "*siguió en todo el camino de la casa de Acab, e hizo el mal a los ojos de YHWH como la casa de Acab, pues había emparentado con la casa de Acab*" (2 Re 8:27). Si Atalía quería promover el culto a Baal, no era necesario que esperara la muerte de su hijo Ocozías para hacerlo. Podría haberlo hecho con toda libertad durante el reinado de éste. Esta afirmación no se ajusta a la narrativa del texto, simplemente refleja una manera de ver y justificar la propia percepción que se tiene de la mujer, la historia y el ejercicio de poder.

2. ATALÍA CUENTA SU HISTORIA

Hasta aquí hemos prestado atención a las diferentes interpretaciones que han caracterizado al personaje Atalía como 'usurpadora', 'extranjera' y 'ambiciosa de poder'. Afirmamos que tales adjetivos no se sustentan en la evidencia textual, ni

en la construcción narrativa del relato, sino que, por el contrario, reflejaría una valoración de censura que intenta justificar el pensamiento de quienes comentan o interpretan el texto.

En la parte siguiente queremos imaginar lo que el texto propiamente no cuenta, pero que muchas veces está en el fondo de muchos textos, la cotidianidad de las historias de vida. Este aspecto importante de la vida humana es generalmente omitido por el redactor y los interpretes que caminan de la mano con él. Por ello nos proponemos, de una manera creativa, acercarnos a la reina Atalía y, en un esfuerzo por "hacer" oír su voz, utilizaremos el mismo estilo empleado en el capítulo II para escuchar a los reyes del norte.

La reina Atalía luego de ser sacada del templo, es llevada por el camino hacia el palacio real. Es en el trayecto del templo hacia el palacio real, vienen a ella sus recuerdos y con lágrimas en los ojos, hace memoria de su vida y nos la cuenta de esta manera:

2.1 Recordando a su hijo...

No, no…. No puedo creer y aceptar esto… empujada y golpeada por estos soldados que por largos seis años me acompañaron y ahora traicionan la confianza a su reina. ¿Cuál fue mí pecado YHWH?

Cuanto quisiera que estés aquí Ocozías, hijo mío. Sé que las cosas serían diferentes. Recuerdo, cuando naciste… pues en ti pusimos tu padre y yo nuestras esperanzas.

Deseábamos vivir realmente como un pueblo pacífico y procurando el bienestar del pueblo. Estas esperanzas nacieron cuando por medio de nuestro casamiento los reinos del norte y del sur vieron la posibilidad de un tiempo nuevo, lejos de tanta historia rencorosa entre los dos pueblos.

Recuerdo aún ese momento… Cuando vi a Jorán, aún sin conocerlo, mi espíritu se unió al suyo. Soñábamos en cuanta alegría nos traería el nacimiento de

un descendiente…Jorán no aceptaba que pudiera ser una niña, siempre mencionaba que una niña no podía sucederle.

Yo le replicaba ¿acaso una mujer no puede tomar las más firmes dediciones como lo hace un varón? Si, si - me decía - pero un rey debe salir a la batalla ¿cómo haría una mujer esto? y para explicarme me contó la historia de los inicios de la monarquía, de cómo el pueblo decía: "nuestro rey nos juzgará, irá al frente de nosotros y combatirá nuestros combates".

Después de un tiempo YHHWH se glorificó en mi vida, pues la noticia de tu nacimiento invadió con alegría todo el palacio. En ese momento supe que YHWH estaba conmigo pues la bendición de un descendiente era la prueba más contundente.

Jorán repetía incesantemente "herencia, herencia de YHWH son los hijos; cosa de estima del vientre".

En medio de tanta alegría recordé, con mucha nostalgia, las palabras de cariño de mi padre cuando me decía: "hija, te puse por nombre Atalía por que en ti "YHWH es exaltado", y realmente eso había sucedido, YHWH se había exaltado en mi vida. Así un poco triste por no tener cerca a mi padre ni a mi madre tomé fuerzas y pensé en que estaba empezando un nuevo tiempo para nosotros pero también para Judá.

Lejos de la casa de mi padre, sólo nos comunicábamos con Acab, mi hermano y le contaba acerca de tus primeros pasos, de tus primeras palabras, amamantándote como tantas mujeres en Israel.

Acab me repetía: hermana YHWH ha concedido bienestar por medio de tu hijo a Judá… "Bendito el fruto de tu vientre". Él será el sucesor del trono, quien seguirá un modelo de gobierno que, aunque tiene sus riesgos, es lo que necesitamos para desarrollarnos y fortalecernos junto con otros pueblos. No olvides que aún nos acecha el rey de Damasco, buscando una manera de desestabilizarnos por medio de la guerra.

Momentos… momentos de felicidad que ahora son ahogados por tu muerte, provocándome el más hondo desconsuelo…llorando amargamente por tu inesperada partida…

Por un momento sentí que las fuerzas y la esperanza escapaban de mi presencia, sentí temor de no contar contigo en este tiempo tan difícil .. no podía creer que todo cuanto hablábamos a favor de un gobierno estable, de un proyecto conjunto con Israel, se estaba diluyendo como el agua.

¡¡¡ Te quitaron la vida, hijo mío… creyendo que con esto todo terminaría!!!

2.2 Una alianza cómplice...

Como me gustaría un momento para hablarles… y sepan lo que realmente sucedió en todo este tiempo que YHWH me concedió gobernar a su pueblo…

No me empujen... pueden escucharme!!!!!!

La melodía de un salmo, en medio de mi dolor, era un bálsamo a mi vida… escucha desde el templo: "confía a YHWH tu camino, confía en él y él hará".

Con este salmo YHWH hablaba a mi corazón y meditaba qué hacer en estas circunstancias que no sea seguir adelante,…cuando de pronto entró Joyada,

¿Qué hará ahora mi señora? - me preguntó

Mi hijo dejó en mis manos el gobierno de la nación, por lo tanto así se hará - Respondí

Si señora, – respondió - así será hasta que uno de los hijos del rey alcance la edad de poder sentarse en el trono.

Al mirarlo fijamente… observé en sus ojos el brillo del deseo de poder… y en mi interior una voz me advertía…. ¡no confíes!

La Guardia real vino al palacio mostrando su lealtad y condolencias por la muerte de mi hijo Ocozías. Entre las palabras de consuelo hubo palabras de respaldo: 'estamos a su servicio, reina'.

Estas palabras me hicieron recobrar las fuerzas, pues sin pretenderlo se habría la puerta para un nuevo tiempo.

Retirado Joyada, hablé a la Guardia y les dije que el rey, me había delegado el poder para gobernar esta nación. – observé caras de admiración

¿Es esto, imposible para mí? les pregunté

No, mi Señora – respondieron – sólo que en Judá no ha reinado nunca una mujer y esto sería tomado de mala manera por el 'pueblo del país' y los sacerdotes.

Siempre es lo mismo, una mujer del pueblo, vive siempre sometida a lo que hace su tutor, según lo establece la sociedad…Nunca cuentan, tan sólo para traer hijos.

Ahora no será así, y con voz enérgica les dije: ¿están conmigo?

Si mi Reina – respondieron

A lo que respondí… no podemos retroceder, seguiremos impulsando el desarrollo en Judá, los cambios son difíciles pero necesarios. Es posible lograr un reino en el que se pueda vivir en paz, donde los extranjeros, los forasteros, las viudas y los huérfanos puedan tener alimento. Ustedes y yo, podemos hacer algo por esta tierra que ahora es nuestra.

- Estamos con usted ¡¡ Reina Atalía !! -

Ese día hicimos pacto… Sin el apoyo militar no hubiese podido tener el control de todo el país. Ellos habían recorrido el país con Jorán y Ocozías, por tanto eran un gran apoyo para gobernar sobre todo el país. Sabían además que, siendo esposa de Jorán y madre de Ocozías, yo tenía la capacidad para ejercer el poder como reina en Judá.

En eso entró Joyada, para decir que ya estaban listas las plañideras, el aceite y los perfumes para el ritual del funeral de mi hijo, antes de salir le dije…

Joyada, desde mañana asumiré el trono – sus ojos se agrandaron – y tu me apoyarás en todo lo que necesite

Yo debo mi fidelidad a YHWH y a él sólo serviré… respondió

Y qué quieres decir con esto… ¿no estas sirviendo a YHWH al lado de tu reina? ¿Qué piensas que se debe hacer?

Que asuma el hijo del rey,… así lo dispuso YHWH para con la casa de David – respondió

Son aún pequeños – le dije

Yo puedo guiarlo en el camino - respondió

Esto me hizo pensar que Joyada tomaría como modelo las mismas acciones que Jehú con mi familia en el norte y……pues no estaba dispuesta a dejar que él gobernara y truncara tanto tiempo de trabajo que se inició desde tiempos del rey Josafat.

Ya que ama tanto la descendencia de la dinastía davídica, actuaré como el más grande sabio de Judá, Salomón…le dije… Serás destituido de tus funciones y desterrado a otro pueblo.

No, no mi Señora – me rogó – no haga esto, yo seré su fiel aliado todo el tiempo que YHWH le conceda estar en su trono....

Así, con el apoyo del sacerdocio y de la Guardia asumí el reinado y di continuidad al proyecto político que Ocozías me delegó.

Siguiendo la práctica de ese entonces… envié a eliminar a la descendencia de mi hijo, pues cabía la posibilidad que Joyada utilizara a uno de ellos para hacerse del poder. Quienes hicieron el trabajo me aseguraron que no había quedado uno. Pedí perdón a la memoria de mi hijo y a YHWH, pero sabía que no iba a ser condenada por esto, pues así actuó Salomón con su hermano y fue el

mejor rey de Judá. Lo que primaba en un reino no eran las vidas sino el trono y el proyecto que estaban de tras de este.

2.3 Durante su gobierno...

Durante el tiempo que goberné procuré mantener la estabilidad política interna y buenas relaciones con otros pueblos.

Durante esos seis años no hubo guerras con Damasco, quién buscaba incesantemente ocupar un territorio que le proporcionara paso al Mediterráneo.

Me llegó la noticia que en el norte Jehú se arrodilló ante Salamanasar III, rey de Asiria, pagando tributos para no ser invadido. Esto provocó descontento en el pueblo, ya que para pagar los tributos, el pueblo debía aportar cada vez mayor cantidad de dinero. La realidad en el norte era otra, sin ningún rastro de lo que fue en el tiempo de mi padre y de Acab, mi hermano.

Una vez escuché que el rey Salmanasar III llamó a Jehú, "hijo de Omrí" esto me fastidió, pues mi padre nunca fue vasallo, sino que fue un hombre valiente, logró muchos éxitos militares, todo esto esta escrito en los Anales de los reyes de Israel.

En Judá, era distinto. No estábamos en guerra, pero si preparados para la guerra,... no éramos tributarios de ningún pueblo.

Los tributos no eran un yugo para el pueblo, no había trabajos forzados como en el tiempo de Roboán, hijo de Salomón agravando la vida del pueblo.

No construí ningún templo para ningún dios como si lo hizo Salomón durante su reinado. El templo de YHWH era suficiente, además que la religiosidad popular siempre se inclinaba por adorar a otros dioses propios de esos pueblos. No necesité perseguir, ni matar a quien no adorara a YHWH, pues los holocaustos a YHWH se hacían por cumplimiento a la ley.

En todo este tiempo, no hubo levantamientos en contra de mi gobierno. Ningún sacerdote, ningún militar de la guardia, ningún principal de la ciudad. Todo estaba calmado. Todo parecía un sueño....

No voy a decir que nunca escuché que algunos preferían volver a las antiguas costumbres y tradiciones en Judá, pero siempre fueron esporádicas hasta que un día, justo cuando estaba transcurriendo el séptimo año…

Es decir, hoy!!! Escuché aplausos y trompetas en el Templo. Me estremeció tal ruido y me dirigí hacia allí, y en el camino la guardia decía: Mi Señora, no vaya. Sin imaginar la traición que se llevaba a cabo… entré en el templo y vi a un niño que levantaba su mano de alegría y la gente repetía ¡Viva el rey!

En ese momento me pregunté ¿viva el rey?... pero, ¿quién es? Vi a Joyada y entendí que se estaba cometiendo un acto ilegal...era él quien estaba de tras de todo esto

Con temor por lo que ocurría en lo que menos pensé fue en huir, por el contrario los denuncié rasgando mis vestidos... protesté ante YHWH denunciando que todo esto era una ¡Traición!... "líbrame de mis enemigos, Oh Dios mío; ponme a salvo de los que se levantan contra mi"

Alzando la voz y en un tono amenazante, al estilo de un militar, Joyada dijo: "hacedla salir, y el que venga tras ella haced morir a espada" ... siempre tuvo esa actitud hacia mi, a pesar de que durante todo el tiempo del gobierno nunca ofendí el nombre y el santuario de YHWH.

Ahora…. Si logró sus propósitos…Aquí estoy, siendo empujada por desleales combatientes que antes, junto a sacerdotes y gente del país, juraban lealtad hacia el trono... que habiendo hecho pacto conmigo, igual que Joyada, ahora me traicionan... y traicionan al pueblo … alegrándose por un niño que quien sabe de donde habría salido y quien sería su madre.

¡¡¡ YHWH lo ha visto todo, YHWH juzgará ¡¡¡

- Y Atalía, inclinando la cabeza, continuó su camino rodeada de soldados hasta la casa real donde fue ejecutada por orden de Joyada. Muchos pensamientos que se atropellaban en su mente fueron silenciados por el certero golpe de la espada que acabó con su vida.

La vida de Atalía es como cualquiera de las vidas humanas, ninguna puede ser comprendida desde fuera. Las consideraciones que se hagan de ella siempre serán parciales debido a los condicionamientos culturales y a las circunstancias en las cuales se manifiesta. La única posibilidad para adentrarse en la comprensión de su vida es que ella misma se de a conocer por medio de su palabra. Esto es lo que hemos tratado de hacer líneas arriba.

La palabra imaginaria de Atalía pone en cuestión las interpretaciones valorativas que las sociedades construyen para regular el comportamiento de quienes la conforman. Las interpretaciones valorativas responden a códigos socio – culturales y religiosos establecidos como norma que rige sobre lo que es correcto o incorrecto en dicha sociedad. El imperativo de tales normas circunscribe a las personas excluyéndolas de acceder a determinados ámbitos o funciones. Con esta situación se enfrentó Atalía. Ella, fue contra la norma y los defensores de la norma la mataron.

En este contexto es que las palabras únicas de Atalía: ¡Traición, traición! cobran relevancia; debido a que denuncian la hipocresía de aquellos que, tras la aparente observancia de la norma, esconden las más alevosas intenciones.

CONCLUSIÓN GENERAL

Realizar el estudio de 2 Reyes 11:1-20 significó entrar en contacto, por un lado, con el cuerpo de un texto que entre sus líneas deja entrever las motivaciones

y pasiones humanas más elementales relacionadas con el sentido de sobre vivencia frente a lo que se considera una amenaza. Sentido que encuentra su expresión en la cotidianidad de todos los ámbitos de la vida; y por el otro, con cuerpos humanos concretos que, desde su ubicación socio – cultural, experimentan la complejidad y contradictoriedad de la vida en el placer y el dolor, la aceptación y el rechazo, la victoria y la derrota, la vida y la muerte.

Por ello, más que concluir este análisis, queremos dejar abierta la posibilidad de reflexionar a través de algunas consideraciones.

1. La estructura narrativa de 2 Reyes 11:1 – 20 deja en evidencia la importancia de los versículos 4 – 18 como fundamentales para la comprensión del mundo narrativo: eventos y personajes. En el desarrollo del discurso narrativo el personaje principal de la trama es Joyada, el sacerdote. El narrador resalta la participación de éste en contraposición con el personaje Atalía. Este último personaje, causal de la trama, termina subordinada al otro personaje mencionado líneas arriba.

2. La construcción narrativa del relato, además de su estructura y argumento, incluye el uso de técnicas literarias como el 'silencio', las 'oposiciones' y los 'elementos retóricos' que configuran un escenario dramático con la finalidad de orientar la comprensión de los hechos desde la perspectiva del narrador. Todos los elementos que concurren en la trama son utilizados por el redactor para proyectar "una" imagen de Atalía que le permita deslegitimarla de la posición que detenta y desacreditarla como persona.

3. En la dinámica de la narración, el Templo juega un papel importante. Es el espacio privilegiado donde acontecen los eventos mas destacados de la

narración. Su indiscutible significación para la vida del pueblo es usada por el personaje principal para legitimar su proceder en contra de Atalía pretextando acogerse a la autentica tradición respecto de la monarquía. En conclusión, estamos frente a un relato con una alta densidad religiosa cuya terminología tiene profundas consecuencias políticas. Religión y política no podían ser concebidas la una sin la otra.

4. La característica fundamental del relato, dada su ubicación redaccional deuteronomista en el conjunto del libro de los Reyes, es el rechazo a un modelo dinástico, histórica y geográficamente localizable, contrapuesto al davídico. El contexto político internacional adverso, la alianza entre Israel-Judá y la condena profética, encabezada por Eliseo, enmarcan el relato de 2 Re 11. En el contexto histórico redaccional, Atalía personifica el modelo omrida que ponía en riesgo la continuidad del pacto eterno celebrado entre YHWH y David mediado por la institución del templo.

5. El código Deuteronómico, para el redactor final localizado en el exilio, viene a ser el criterio normativo que condiciona su reflexión e interpretación de la historia. Es un criterio teológico que le permite, recuperar el pasado para influir en un presente donde la incidencia sacerdotal va haciéndose más notoria e indispensable en aras de conservar una tradición que se ve amenazada por la emergencia de sectores sociales ajenos a esta. Atalía sería la representante de estos sectores emergentes que disputan el poder al interior del pueblo.

6. La primacía de la acción - discurso de un personaje como Joyada - esconden la intencionalidad del redactor. El análisis de este relato nos ha permitido descubrir que el redactor final se ha servido de otro relato más antiguo

ubicado en Jueces 9 para construir su historia. Las fuertes similitudes textuales entre estos relatos, nos ha conducido a ensayar posibles respuestas a las interrogantes originadas en los silencios de la trama. El uso de este relato nos reafirma la intencionalidad del redactor final en su pretensión de deslegitimar el gobierno de Atalía.

7. El estudio nos ha permitido descubrir que Atalía, la primera y única mujer que reinó en el período de los reyes, en primer lugar no es hija de Acab y Jezabel, sino hija del rey Omrí; en segundo lugar, desestimar las calificaciones de "usurpadora", "extranjera" o "ambiciosa de poder" atribuidas a ella. Por el contrario, estos calificativos pueden ser atribuidos con mayor propiedad al personaje principal por el cual aboga el redactor final.

Con este estudio no hemos pretendido modificar el texto como tal, pero sí adentrarnos en el mundo del relato para descubrirnos en el y sus personajes lo que realmente somos: simplemente seres humanos, sujetos a condicionamientos socio-culturales que ennoblecen o envilecen nuestras condiciones humanas frágiles, vulnerables y precarias.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIAS:

---------- **Nueva Biblia de Jerusalén revisada y aumentada.** 1998. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Schökel, Luis Alonso. 1996. **Biblia del Peregrino. Antiguo Testamento – prosa – Edición de Estudio Tomo I.** Bilbao – Estella (Navarra): Ega – Mensajero – Verbo Divino.

DICCIONARIOS

Botterweck, G. Johannes; Helmer Ringgren; Heinz-Josef Fabry. 2004. **Theological Dictionary of The Old Testament – Volume XIII.** Grand Rapids, Michigan /Cambridge, U.K.: William B. Eerdmans Publishing Company.

F.F. Bruce; I.H.Marshall; A.R.Millard; J.I.Packer; D.J. Wiseman. 2003. **Nuevo Diccionario Bíblico Certeza.** Barcelona – Buenos Aires – La Paz: Certeza Unida.

ISEDET. **Diccionario del Hebreo y Arameo Bíblicos.** 1982. Buenos Aires: La Aurora.

Jenny, Ernest – Westermann, Claus. 1978. **Diccionario Teológico Manual del Antiguo Testamento. Tomo II.** Madrid: Cristiandad.

M. Nelson, Wilton (Ed. General). **Nuevo Diccionario Ilustrado de la Biblia.** 1998. Usa: Caribe.

Strong, James. 2002. **Nueva Concordancia Strong Exhaustiva.** Miami, Fl: Caribe.

Vine, W.E. 2000. **Diccionario Expositivo de palabras del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento Exhaustivo.** Colombia: Caribe.

Freedman, David Noel (ed). 1992. **Anchor Bible Dictionary Volume 1 A – C.** New York: Doubleday.

Leland Ryken (ed). 1998. **Dictionary of Biblical Imagery.** Downers Grove, Illinois: Inter Varsity Press.

Real Academia Española. 2001. **Diccionario de la Lengua Española.** 22va. ed. Madrid: Real Academia Española.

LIBROS:

(Sin Autor). **Edad Antigua.** 1970. Buenos Aires: Kapelusz.

Auneau, Joseph. 1994. **El Sacerdocio en la Biblia.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

B. Orchard; E. F. Sutcliffe; R. C. Fuller y R. Russell. 1960. **Verbum Dei. Comentario a la sagrada escritura. Tomo I Introducción General Antiguo Testamento: Génesis a Paralipómenos.** Barcelona: Herder.

Bar Efrat, Shimon. 2003. **El arte de la narrativa bíblica en la Biblia.** Madrid: Cristiandad.

Bright , John. 1966. **La Historia de Israel.** Bilbao: Desclée de Brouwer.

Brown, Raymond E.; Joseph A. Fitzmyer; Roland E. Murphy (Dir). 1971. **Comentario Bíblico San Jerónimo – Tomo I.** Madrid: Cristiandad.

Buis, Pierre. 2001. **El libro de los reyes.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

Cassin, Elena; Jean Botero y Jean Vercoutter (Com). 1972. **Los Imperios del Antiguo Oriente III. La primera mitad del primer milenio.** Madrid: Siglo XXI.

Cazelles, Henrri. 1981. **Introducción crítica al Antiguo Testamento.** Barcelona: Herder.

Cogan Mordechai and Hayin Tadmor. 1988. **The Anchor Bible. II Kings. A New Translation with Introduction and Commentary.** United States: Doubleday & Company, Inc.

Curtis Higgs, Liz. 2003. **Mas Mujeres Malas de la Biblia. Mas enseñanzas de mujeres no tan perfectas.** Miami: UNILIT, 121-154.

Damien, Noël. 2002. **El tiempo de los reyes de Israel y Judá.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

De Vaux, R. 1964. **Instituciones del Antiguo Testamento.** Barcelona: Herder.

Dutcher-Walls, Patricia. 1996. **Narrative Art, Political Rhetoric. The Case of Athaliah and Joash.** England: Sheffield Academic Press.

Renán, Ernesto. 1971. **Historia del Pueblo de Israel Vol 1.** Barcelona: Iberia.

Gonzáles Lamadrid, A - J. Campos Santiago - V. Pastor Julián - M. Navarro Puerto - J. Asurmendi – J.M. Sánchez Caro (ed). 2000. **Historia, Narrativa, Apocalíptica.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

Ham, Adolfo. 1999. **Historia y Poder. Comentario sobre el libro de los Reyes.** Quito:CLAI.

King, Philip J. – Lawrence E. Stager. 2001. **Life in Biblical Israel.** Louisville, Kentucky: Westminster John Knox Press.

Levoratti, Armando J. 2005. **Comentario Bíblico Latinoamericano. Antiguo Testamento – Vol I. Pentateuco y textos narrativos.** Estella (Navarra): Verbo Divino.

Lohfink, Norbert. "Balance después de la Catástrofe. La obra Histórica Deuteronomísta", 269 – 285, en Josef, Schreiner. **Palabra y mensaje del Antiguo Testamento.** 1972. Barcelona: Herder.

Long, Burke O. 1991. **2 KINGS. The Forms of the Old Testament Literature Volume X.** Grand Rapids, Michigan: William B. Eerdmans Publishing Company.

Racine, Jean. 1958. "Athalia" en **Teatro Completo. Volumen II.** Barcelona: Iberia, pp. 247-302

Rainer, Albertz. 1999. **Historia de la religión de Israel en tiempos del Antiguo Testamento. Volumen I. De los comienzos hasta el final de la Monarquía.** Madrid: Trotta.

Ramírez Muñoz, Guillermo. 2003. **Introducción al Antiguo Testamento.** Nashville: Abingdon Press.

Ramírez – Kidd, José Enrique. 2003. **El extranjero, la viuda y el huérfano en el Antiguo Testamento.** San José: UBL.

Sanford Lasor, William; David Allan Hubbard; y Frederic WM. Bush. 1995. **Panorama del Antiguo Testamento. Mensaje, forma y trasfondo del Antiguo Testamento.** Buenos Aires – Grand Rapids: Nueva Creación – William B. Publishing Company.

Siegfried, Hermann. 1985. **Historia de Israel en la época del Antiguo Testamento.** 2 ed. Salamanca: Sígueme.

Smyth, K. **Verbum Dei. Comentario a la sagrada escritura Tomo I. IntroducciónGeneral Antiguo Testamento: Génesis a Paralipómenos.** 1960. Barcelona: Herder.

Soggin, J. Alberto. 1999. **Nueva Historia de Israel, de los Orígenes a Bar Kochba.** 2da. ed. Bilbao: Desclée de Brouwer.

Schmidt, Werner H. 1983. **Introducción al Antiguo Testamento.** Salamanca: Sígueme.

Tosaus Abadía, José Pedro (Trad.). 1998. **Diccionario de la Biblia. Guía Básica sobre los temas, personajes y lugares bíblicos.** Barcelona: Paidós.

Valverde, Jesús. 1993. **La Mujer en la Biblia (Guiones de trabajo).** Lima: Equipo de Coordinación de Lectura Pastoral de la Biblia.

Wight, Fred H. 1981. **Usos y Costumbres de las Tierras Bíblicas.** Grand Rapids: Portavoz.

REVISTAS:

Reyes. George. 2002. "Poética del Texto Narrativo (Primera de dos Partes)" en **KAIRÓS 30**, Guatemala: Seminario Teológico Centroamericano, enero – junio 2002, pp.33 – 56.

Reyes, George. 2002. "Poética del Texto Narrativo (Segunda de dos Partes)" en **KAIRÓS 31**, Guatemala: Seminario Teológico Centroamericano, enero – junio 2002, pp.7 – 25.

Nelson, Richard. "The Double Redaction of the Deuteronomistic History: The Case is Still Compelling" en **Journal for the Study of the Old Testament**. Volume 29.3, March 2005.

Winters, Alicia. "Una vasija de aceite: mujer, deudas y comunidad (II Reyes 4:1-7)" en **RIBLA 14**. San José: DEI, 1993, 53-59.

Dreher, Carlos. "Resistencia popular en los inicios de la monarquía israelita" en **RIBLA 32**. San José: DEI, 1999, 44-67.